

Colección “El Terror Rojo”

La verdad censurada de las izquierdas

INFORME PAÍS

MOZAMBIQUE

HOSTIGAMIENTO Y PÉRDIDA

Cynthia CADEN



ALERTA INTERNACIONAL

WWW.ALERTA360.ORG

/ ÍNDICE

Capítulo	Página
1. Introducción	3
2. Origen de Frelimo	8
3. En el poder	10
4. Contra la libertad de expresión	29
5. Villas comunales	21
6. Surgimiento de Renamo y guerra civil	24
7. Reasentamiento de guerra	29
8. Reclutamiento forzado	33
9. Operación Producción	35
10. Detenciones, amenazas y estado carcelario	39
11. Persecución religiosa	46
12. Ataques a civiles	53
13. Abusos durante la hambruna	59
14. Conclusión	66
15. Bibliografía relacionada	69

/ INTRODUCCIÓN

Mozambique se encuentra situado al sureste de África, a orillas del Océano Índico. Limita al norte con Tanzania y Malawi, al noroeste con Zambia, al oeste con Zimbabwe, al suroeste con Swazilandia, al sur y al suroeste con Sudáfrica y al este con el mencionado Océano Índico. Su capital es Maputo.

Antigua colonia portuguesa, el país luchó una guerra de liberación desde 1964 y tras la llamada Revolución de los Claveles portuguesa de 1974 proclamó su independencia el 25 de junio de 1975. El mismo año, representantes de Portugal y el Frente para Liberación de Mozambique (Frelimo) formaron un gobierno transicional que abrazó la vía socialista de la Unión Soviética, Cuba, Argelia y China.

Desde 1973 los lazos soviéticos-mozambiqueños se habían fortalecido. Los intereses de la Unión Soviética salieron a la luz ese mismo año, cuando el presidente de Rusia en ese entonces, Leonid Ilyich Brezhnev dijo: *"Nuestra meta es ganar control de las dos grandes casas del tesoro de que depende Occidente: los tesoros de energía del Golfo Pérsico y la casa del tesoro mineral de África central y del sur"*¹.

Para oponerse a Frelimo y la dictadura unipartidista, se formó la Resistencia Nacional de Mozambique (Renamo) en 1976 con apoyo de

¹ "Dieciséis años de guerra civil sangrienta de Mozambique". Mayor Lance S. Young, USAF. CSC. 1991.

Rodesia y Sudáfrica. Más de 2 millones de mozambiqueños huyeron de sus hogares durante la guerra civil y encontraron asilo en campos más seguros en su propio país o en Malawi, Zimbabwe, Tanzania y Sudáfrica².

Otros 4,3 millones de personas se convirtieron en desplazados y buscaron refugio en las ciudades y otras áreas controladas por el gobierno³ mientras la guerra arrasaba con escuelas, hospitales y demás edificaciones.

Frelimo juró lealtad a su legado bolchevique en 1977 y lanzó una colectivización agrícola de gran escala. Para la década de 1980, sin embargo, el régimen comunista afrontó problemas económicos y políticos en aumento. La reubicación de varios millones de personas en granjas colectivas y otros experimentos comunistas contribuyeron a carencias alimentarias que causaron la muerte por hambre y enfermedades asociadas de 300.000 a 600.000 mozambiqueños⁴.

Según Human Rights Watch, la hambruna producida por la guerra y las políticas gubernamentales causaron más muertes en Mozambique sólo entre 1975 y 1985 que el mismo conflicto armado del país⁵. Cientos de miles huyeron – o lo intentaron – de las graves carencias y las represiones.

El terrorismo de estado de Machel, sin embargo, no tenía nada que ver con ayudar a las masas empobrecidas. Por el contrario, durante los siguientes meses de la toma de poder, Frelimo estaba "activo a lo lar-

² *Ibíd.*

³ Programa ILO de Acción en sobre Habilidades y Espíritu Empresarial. Entrenamiento para países emergentes de conflictos armados. La reintegración de juventud afectada por la guerra. La experiencia de Mozambique. 1997. S. Maslen. pág. 1.

⁴ Fundación para la investigación de los crímenes comunistas: Mozambique, Reseña histórica.

⁵ Africa News. Neil Boothby. Durham. NV. 15 de junio de 1991.

go de la frontera de Tanzania tratando de evitar que miles de mozambiqueños escaparan de la hambruna"⁶.

La investigación existente, aunque limitada, confirma la declaración del observatorio humanitario respecto a que ambas partes de la guerra civil han estado involucradas en numerosos crímenes contra los civiles.

Según el informe de Business Day del 26 de marzo de 1986, "*...hay actualmente 850 consejeros militares soviéticos en Mozambique⁷... los envíos de armas a Mozambique continúan... Esto lleva el valor de la asistencia militar soviética a Mozambique desde su independencia a 1 billón de dólares*".

El gobierno de Mozambique fue responsable de serios abusos. Las prácticas de Frelimo incluyeron el asesinato sistemático de líderes tradicionales, que eran vistos como una amenaza a la implementación de sus políticas socialistas. Muchos de los que sostenían altos cargos en el gobierno en ese tiempo han terminado reconociendo abiertamente los errores de políticas del partido y la seriedad de los abusos⁸.

Las personas que fueron mantenidas en campos de "reeducación" como sospechosas de oponerse a las políticas de Frelimo incluían mujeres y niños, y tenían que trabajar forzosamente por 12 horas diarias. Los golpes y las violaciones eran habituales en tales lugares, han dicho quienes lograron huir de ellos⁹. Testigos han dicho que los re-

⁶ Economist, 20 de marzo de 1976.

⁷ Por otra parte, consejeros militares de Corea del Norte estacionaron sus bases en 11 países africanos, y entre ellos Mozambique.

⁸ "Verdades indecibles. Enfrentando el desafío de las comisiones de la verdad". Priscilla B. Hayner.

⁹ Economist, 23 de abril de 1977.

clusos parecían "esqueletos andantes". El trabajo forzado era "insoponible y no teníamos nada que comer", dijeron¹⁰.

Cada familia de Mozambique ha sido afectada directamente por la guerra. Todos tuvieron miembros asesinados, secuestrados, obligados a luchar o desarraigados de su hogar. No era poco frecuente, incluso, que hermanos estuvieran luchando en lados opuestos de la guerra debido al típico reclutamiento forzado.

El costo total de la guerra civil de Mozambique entre Frelimo y Renamo es difícil de calcular. El Washington Post estimó entre 600.000 y 1 millón de muertos en su informe del 26 de noviembre de 1990, y agregó unos 100.000 más después del cese de la guerra civil, el 28 de noviembre de 1993. Encarta por su parte ha estimado las muertes en 900.000 para 1990. Dan Smith (1997) estimó 1 millón, al igual que Edgerton y B&J¹¹.

A esto se agrega un estimado de 200.000 niños que quedaron huérfanos y otros 250.000 que fueron separados de sus familias¹². Además, muchos civiles quedaron violentamente amputados por minas antipersonales, un legado de guerra que continúa plagando al país¹³.

Mozambique comenzó reformas económicas en 1986 y Frelimo dijo abandonar el marxismo-leninismo. Fuerzas de paz de la ONU llegaron al país en 1993 tras un acuerdo entre las partes y la guerra civil terminó definitivamente en 1994.

¹⁰ "Mozambique: el tortuoso camino a la democracia". Joao Cabrita. Palgrave, 2000. pags. 98-9.

¹¹ Atlas histórico del siglo veinte. Mortalidad de las mayores guerras y atrocidades del siglo veinte. Matthew White. 2005.

¹² "Mujeres mozambiqueñas experimentando violencia". A.A. de Abreu. En M. Turshen & C. Taagiramariya (eds.). "Qué hacen las mujeres en tiempos de guerra: género y conflicto en África". Londres y Nueva York. 1998. pág. 74. / Africa News. Neil Boothby. Durham. NV. 15 de junio de 1991.

¹³ USAID. Mozambique. / "Guerra y genocidios del siglo 20". Scaruffi, Paul.

En las elecciones generales de 2004, sin embargo, Frelimo recuperó el control del Parlamento y la Presidencia que mantiene hasta hoy.

/ ORIGEN DE FRELIMO

El Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo) es un partido político que fue fundado en 1962 por la combinación de tres partidos que buscaban luchar por la independencia de la entonces provincia portuguesa ultramarina de Mozambique.

Frelimo tenía su base en Dar es Salaam, la capital de Tanzania. Su líder en ese momento era Eduardo Mondlane. Para la guerra de la independencia, contribuyentes privados anónimos, muchos de ellos amigos de Mondlane, financiaron o aseguraron dinero para los proyectos de salud, publicidad y educación de Frelimo, mientras que el equipamiento militar y entrenamiento llegaron de Argelia, Rusia y China¹⁴. También recibieron apoyo de los países escandinavos y algunas organizaciones no gubernamentales de Occidente.

El grupo tomó armas en septiembre de 1964, después de una escaramuza con fuerzas portuguesas en la villa en Mozambique del norte de Chai. A través de la década de 1960, Frelimo atrajo miles de miembros nuevos. El grupo estableció varias zonas de control en el norte y el centro de Mozambique.

Portugal respondió al levantamiento con un contraataque militar. El gobierno provincial reasentó forzosamente a miles de familias fuera de las zonas controladas por los rebeldes. Esa acción pretendía negar

¹⁴ "Mozambique en imágenes". Tom Streissguth. 2009. Twenty-first century books. Lerner Publishing Group, Inc.

apoyo y reclutas a Frelimo. Portugal también alentó disintimientos y rivalidad entre los líderes Frelimo. En 1969, agentes portugueses mataron a Mondlane con una carta bomba.

Esto no disminuiría la ofensiva del grupo. Bajo un nuevo líder, Samora Machel, Frelimo de hecho aumentó sus actos de sabotaje. Los portugueses reclutaron nuevos soldados, pero sus fuerzas fueron disminuyendo, con fuertes oposiciones en su propio país, mientras las de Frelimo ganaban constantemente terreno y acceso a recursos.

El movimiento independentista inicialmente estableció algunas zonas "liberadas" (áreas campestres con poblaciones rurales nativas controladas por la guerrilla Frelimo) en el norte de Mozambique, y sus fuerzas crecieron gradualmente en la siguiente década. El avance militar logró controlar un tercio de Mozambique para 1969, mayormente en las provincias norteñas y centrales. Sin embargo, no pudieron tomar control de ningún centro urbano, sin incluir a las pequeñas ciudades y pueblos ubicados dentro de la zona "liberada".

A inicios de la década de 1970, la fuerza de 7.000 guerrilleros Frelimo arrebataron a las autoridades portuguesas el control de algunas partes del centro y norte del país.

En 1975, tras la Revolución de los Claveles de abril de 1974 en el país europeo, y el derrocamiento del régimen portugués Estado Novo, Portugal y Frelimo negociaron la independencia de Mozambique, que tuvo efecto el 25 de junio de ese mismo año.

El nuevo gobierno recibiría apoyo diplomático y militar de Cuba y la Unión Soviética.

/ EN EL PODER

Durante el gobierno de transición en 1974, Frelimo confió casi exclusivamente en los Grupos Dinamizadores (GDs), que eran grupos de ocho a diez personas organizados en fábricas, vecindarios urbanos y villas para implementar directivas del partido. Esas directivas estaban mayormente relacionadas con la movilización, educación política e implementación de políticas sociales y económicas radicales. Frelimo estaba comprometido específicamente con la destrucción absoluta del aparato colonial, tal como quedaría pronto reflejado en sus leyes y políticas.

La primera Constitución de Mozambique fue aprobada el 20 de junio de 1975, cinco días antes de la independencia, por aclamación del Comité Central. Los documentos eran esencialmente un conjunto de directrices sobre la forma en que Frelimo gobernaría al país. El presidente del Partido, Samora Machel, automáticamente se convirtió en el presidente también de la República Popular.

La nueva Constitución era de ideología marxista-leninista. El artículo 4 comenzaba: *“La República Popular de Mozambique tiene los siguientes objetivos fundamentales: la eliminación de estructuras coloniales y tradicionales de opresión y explotación y la mentalidad que subyace en ellas”*¹⁵.

¹⁵ "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Un informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

Consecuentemente Frelimo se dedicó a un programa radical de transformación socialista, destinado a reconstruir toda la base social y material de la vida mozambiqueña. Este programa incluía ejercer un mayor grado de control del Estado sobre la población rural que el intentado antes.

Samora Machel impuso una dura “dictadura del proletariado”. Todas las instituciones educativas, hospitales, negocios, industrias, agricultura y comercio fueron nacionalizados. Toda propiedad fue confiscada. Esto resultó en un éxodo masivo de colonos portugueses capacitados. Dentro del primer año de “independencia” quedaron menos de 20 médicos en todo el país.

Tras arrancar las industrias de las manos privadas para dejarlas bajo control gubernamental, Frelimo se apoderó de granjas particulares, creó granjas cooperativas estatales y forzó a los granjeros a abandonar sus hogares para mudarse allí, donde vivirían mayores carencias y control directo de todos sus actos.

En 1976 el gobierno cambió el nombre de su capital de Lourenço Marques a Maputo. Machel también renombró calles de la capital como Lenin, Marx, Fidel Castro y Ho Chi Minh¹⁶, y fomentó la revolución en la región.

La desproporcionada mayor cantidad de altas posiciones ocupadas por gente del sur fue denunciada con frecuencia por los no-sureños como una dominación de un segundo Imperio de Gaza, una referencia al reino del Nguni en el siglo XIX que controló grandes partes de Mozambique central.

¹⁶ "Las señales confusas de la Casa Blanca en Mozambique". Pinto, Jaime; Huber, Mark. 19 de septiembre de 1985.

Este dominio del sur, que estaba velado por el discurso anti-tribal de Frelimo de unidad nacional, nutrió las tensiones regionales existentes que venían del período colonial¹⁷.

Como resultado de esa dominación tras la independencia, las elites locales en el centro y el norte se sintieron marginadas por Frelimo. Había algunos grupos étnicos (Ndaus, Sena, Macua) que no estaban representados ni en el partido ni en el Estado y también se resintieron¹⁸. El unipartidismo propio del marxismo en el poder impedía por lo demás que se crearan otros movimientos que les representaran.

A los *régulos*, jefes antiguos, les prohibieron ejercer sus funciones políticas ya desde el temprano 26 de junio de 1975 porque, según Frelimo, habían sido parte del sistema colonial. A cambio, el gobierno central sometió a los jefes locales con administradores y secretarios del Partido que con frecuencia venían de otras regiones, no hablaban el idioma local y no estaban familiarizados con la cultura local. La sustitución con administradores foráneos de los *régulos* cuya legitimidad y autoridad derivaba de las funciones políticas y religiosas que ejercían en sus comunidades creó un descontento considerable en muchas zonas rurales.

Por este motivo, muchos *régulos* quisieron apoyar a los rebeldes Renamo cuando surgieron. Al fin de cuentas Renamo sí aceptaba las tradiciones y religión locales, y consecuentemente reintegraron a los antiguos jefes y les confiaron la administración pública de la zona que

¹⁷ "Nacionalismo y etnias: lecciones de Mozambique". M. Cahen. CPHRC. Historia Contemporánea de Portugal online. 1999. págs. 169-71.

¹⁸ Los resultados de las elecciones de octubre de 1994 y diciembre de 1999, cuando Renamo ganó una mayoría de votos en las provincias centrales y del norte, mientras Frelimo dominó las provincias del sur y la capital, enfatizaron el papel crucial jugado por factores regionales y raciales en la política mozambiqueña.

controlaban¹⁹. Renamo también restauró antiguas costumbres no tan positivas pero muy extendidas en la población local, como la poligamia y el *lobolo* (precio de novia) que Frelimo había prohibido como “*prácticas feudales y reaccionarias*”.

Sin embargo, el “progresismo” de Frelimo estaba lejos de favorecer a los habitantes. La campaña revolucionaria marxista de Frelimo contra todas las religiones incluía la adoración a los ancestros que consideraron oscurantista y el subsiguiente acoso a templos y curanderos tradicionales en los primeros años tras la independencia afectaron a grandes sectores de la población rural. Se cerraron miles de iglesias y escuelas católicas y se terminó toda actividad misionera.

Otros grupos opuestos a Frelimo fueron los antiguos prisioneros de los campos de reeducación establecidos justo después de la independencia, incluyendo ex funcionarios coloniales y oponentes de Frelimo, y unos 50.000 inmigrantes urbanos que eran considerados improductivos y arbitrariamente deportados de las ciudades en el sur a las zonas rurales del norte, particularmente a Nampula y Niassa, como parte de la Operación Producción en 1983. Muchos de esos hombres se unieron voluntariamente a Renamo porque querían vengarse del gobierno.

Para muchos que inicialmente estaban a favor de Frelimo, el rápido declinio económico tras la independencia, la resultante escasez de bienes de consumo, la deficiente comercialización de los productos agrícolas e interminables colas en los negocios desacreditaron el programa del gobierno de reconstrucción nacional y constituyeron otro factor a favor de su opositor Renamo.

¹⁹ "Repensando la resistencia: rebelión y violencia en la historia africana. Los caprichos de violencia y poder en el Mozambique post-colonial". Gerhard Seibert. G.J. Abbink, M.E. de Bruijn y K. van Walraven (eds.). Leiden [etc.]: Brill, African dynamics; vol. 2, 2003.

La revolución marxista en Mozambique también detuvo abruptamente la floreciente industria turística. Antes, 500.000 turistas de Sudáfrica y Rodesia visitaban Mozambique cada año. Tras la revolución ya no serían bienvenidos.

Con la ayuda de la KGB soviética y la Stasi de Alemania Oriental, se estableció la organización de seguridad de Mozambique Snasp. El jefe de la fuerza aérea mozambiqueña, el General Mayor Hama Thai, era norvietnamita. Los aviones de la fuerza aérea, unos 35 MiG-17 y 50 MiG 21, eran volados por alemanes orientales. Snasp dirigía las prisiones y campos de reeducación de Mozambique, llamados "*Centros para descolonización mental*", que albergaban unos 300.000 cautivos.

No había prensa libre. Los alemanes del Este dirigían AIM, el Servicio de Información del Estado. También proveyeron asistencia técnica en la mina de carbón Maatice, que tenía una reserva estimada en 400 millones de toneladas métricas.

Aproximadamente 12.000 niños mozambiqueños fueron enviados a Alemania Oriental para realizar trabajo fabril forzado²⁰, por el tratado de cooperación con ese país que incluía provisiones de defensa militar que el presidente Machel firmó en un trato de amistad de 25 años.

En la primera visita de Estado de Samora Machel a la Unión Soviética prometió transformar Mozambique en el "*primer estado verdaderamente marxista de África*".

Se firmó un acuerdo militar entre la Unión Soviética y la República Popular de Mozambique. Consejeros militares soviéticos, húngaros, búlgaros, alemanes orientales, vietnamitas y cubanos llegaron en gran cantidad al país.

²⁰ "Las señales confusas de la Casa Blanca en Mozambique". Pinto, Jaime; Huber, Mark. 19 de septiembre de 1985.

Frelimo entonces cerró definitivamente la frontera con la vecina Rodesia, cometiendo un suicidio económico. El cierre de esta frontera privó a Mozambique de más de 500 millones de dólares al año de moneda fuerte, causando incluso mayor desempleo y deteniendo las actividades en el puerto Beira.

El partido comenzó a organizar el campo a lo largo de las líneas de las zonas liberadas durante la lucha por la independencia. El nuevo gobierno reprimió a las iglesias, especialmente las católicas romanas que consideraba que habían apoyado a los portugueses durante la guerra. Además nacionalizó colegios, hospitales y misiones. Un estimado de 10.000 Testigos de Jehová fueron rodeados y enviados a gigantescos campos de reeducación cerca del pueblo de Milange, en la frontera con Malawi.

Machel marcó la pauta en su mensaje del Día de la Independencia de 1975, donde dijo que la religión, y especialmente la Iglesia Católica, era un poderoso factor en la alienación cultural y humana de los mozambiqueños para hacerlos instrumentos dóciles y objetos de explotación.

Frelimo también lanzó campañas para minimizar lealtades a religiones indígenas y formas de organización social. Los jefes tradicionales, muchos de los cuales ejercían autoridad en base a lazos espirituales a la tierra, fueron el objetivo particular. En el distrito Erati, en la provincia norteña de Nampula, funcionarios de Frelimo anularon los resultados de las elecciones de asamblea local después de que los jefes tradicionales ganaron las bancas. Se llamó a nuevas elecciones, pero se prohibió la candidatura de los jefes. Los votantes a no tenían los representantes que querían. Cuando comenzó la creación de aldeas en Erati, los poderosos jefes locales fueron nuevamente ignorados y la gente de uno o más clanes fueron forzadas a vivir en una zona contro-

lada por otro, en ocasiones un grupo rival, creando así obviamente graves tensiones²¹.

En febrero de 1977 Frelimo realizó su tercer congreso, transformando formalmente al movimiento de liberación en un partido de vanguardia Marxista-Leninista. Su *"misión histórica es guiar, organizar, orientar y educar a las masas, transformando así al movimiento de masas popular en un poderoso instrumento para la destrucción del capitalismo y la construcción del socialismo"*.

La decisión llegó en el momento de la guerra contra Rodesia, cuando Mozambique estaba buscando atraer significativas ayudas militares de Europa Oriental y la Unión Soviética. Se crearon *"organizaciones democráticas de masas"* para asegurar el control del Partido Frelimo de trabajadores, mujeres, la juventud y los periodistas.

Las granjas estatales, mayormente fincas abandonadas por los portugueses, recibieron inversiones masivas, mientras que la agricultura campesina fue ignorada.

En 1979, el gobierno introdujo el castigo capital en Maputo, volviendo obligatoria la pena de muerte para ciertas ofensas como alta traición y rebelión armada²², lo cual permitía acabar con cualquiera que no concordara con sus objetivos y metodologías.

Los informes de tortura se convirtieron en algo común a través de los años. En enero de 1983 siete supuestos miembros de Renamo fueron asesinados en las provincias sureñas de Maputo y Gaza en dos ejecuciones públicas. La flagelación se introdujo para uso de todas las cortes en marzo, y la lista de crímenes que garantizaban sentencia de

²¹ "Las causas de armas". Christian Geffray. París. 1989.

²² Ley no. 2/79: Crímenes contra la seguridad del pueblo y el estado popular.

muerte fue expandida, incluyendo mercado negro y robo armado²³. Las acusaciones muchas veces recayeron sobre inocentes, que no tenían derecho a defensa ni juicio y pasaban años en cárceles en estado lamentable.

Según un oficial de alto rango, "Frelimo en 12 meses de gobierno ha torturado y ejecutado proporcionalmente más personas que los portugueses en 500 años de gobierno colonial". Tal crítica resultó en la muerte del oficial²⁴.

Con la partida de los portugueses rurales y los comerciantes indios, los negocios del campo fueron vaciándose. Poco apoyo del Estado y ningún bien de consumo que comprar hicieron que los campesinos dejaran de producir excedentes. Además, 1982-84 vio la sequía más severa en décadas en el centro del país. El resultado fue una depresión económica que se precipitaría con rapidez.

El espiral de violencia rural y la sequía enviaron a miles de campesinos a Maputo, Beira y otras ciudades, que ya estaban sufriendo severa escasez de alimentos. La respuesta del gobierno fue la Operación Producción, un esquema para forzar al estrato urbano más pobre a ir a remotas villas comunales en el norte.

En 1984, el comandante general de la Operación Producción, el entonces Ministro de Interior Armando Guebuza, el principal administrador de la Operación Producción, anunció la introducción de la '*guia da marcha*', un permiso requerido para viajar entre distritos. Este requerimiento permaneció en funcionamiento hasta la promulgación en noviembre de 1990 de una nueva constitución que recuperaba y garantizaba la libertad de movimiento.

²³ "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

²⁴ "Mozambique: el tortuoso camino a la democracia". Joao Cabrita. Palgrave, 2000. pag. 104.

En su cuarto Congreso del Partido, en 1983, Frelimo trató de revertir el curso de sus políticas que habían llevado al país al colapso, planificando nuevos esquemas de desarrollo, prometiendo apoyo a pequeños granjeros privados y llamando a la construcción de pequeños proyectos con materiales locales. Pero la inercia de declinio, la guerra con sus abusos y destrozos y los proyectos previos gubernamentales tenían hundida la economía. La producción agrícola en venta y las exportaciones en 1985 eran un cuarto de las cifras de 1980-81. La producción industrial había disminuido un 50%. En 1983-84, la hambruna sólo en las provincias de Gaza e Inhambane mató a decenas de miles de personas.

La infraestructura económica y social quedó ampliamente destruida, y las oportunidades para educar una generación se perdieron. El país estaba en bancarrota, y el gobierno quedó dependiente de ayuda extranjera para pagar a sus empleados. El campo fue militarizado y muchos hombres y niños crecieron sabiendo cómo vivir sólo a través del robo y la extorsión²⁵.

²⁵ "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

/ CONTRA LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

El artículo 74 de la Constitución mozambiqueña declara que todos los ciudadanos tienen el derecho a la libertad de expresión y de prensa, así como el derecho de información. También dice que la libertad de expresión consiste en la capacidad de hacer conocida la opinión por todos los medios legales y el ejercicio del derecho a información, que no debe ser limitado por censura. Finalmente afirma que la libertad de prensa debe incluir en particular la libertad de expresión periodística y creatividad, acceso a fuentes de información, protección de independencia profesional y confidencialidad, y el derecho a establecer periódicos y otras publicaciones.

Legalmente, sin embargo, el Estado se convirtió en poseedor de la Radio Nacional, Radio Mozambique, la única estación televisiva entonces, Televisión Experimental, la Agencia Nacional de Noticias, la Agencia de Información Mozambiqueña y el Instituto de Comunicaciones Masivas. Técnicamente, un grupo de publicaciones que incluían los periódicos Noticias y Diario de Mozambique, el Domingo, el semanario deportivo Desafío y la revista semanal Tempo no eran del Estado, si bien tenían muy restringido su ámbito de acción.

El gobierno y el Partido mantuvieron el control de los medios impresos a través del Ministerio de Información, que tenía completo poder para contratar y despedir a sus directores y sus editores.

La Organización Nacional de Periodistas fue creada después del primer seminario de información en septiembre de 1977, en el cual un

amplio rango de periodistas, incluyendo algunos de los mayores colaboradores del nuevo gobierno, dijeron que la prensa debía mantenerse independiente del Partido. Frelimo decidió de otra forma, y el programa de la Organización dijo que *"debe ser un instrumento del Partido para el desarrollo de la revolución en Mozambique"*.

La ley de prensa dice que los periodistas no deben ser detenidos arbitrariamente u obstaculizados en el ejercicio de su profesión y que ante ataques o intimidación a los periodistas, sus empleadores deben tomar acciones legales contra los responsables²⁶. Pero la realidad sería otra. Muchos periodistas mozambiqueños fueron detenidos a causa de su trabajo, porque denunciaban irregularidades alimentarias, no cubrían un encuentro de autoridades locales, mencionaban abusos carcelarios y a civiles, etc.

El artículo 46 sostiene que: *"Los crímenes de daño, difamación, amenaza, insulto o provocación contra el Presidente de la República, miembros del gobierno, diputados de la Asamblea de la República, magistrados y otras autoridades públicas, o contra la Cabeza del Estado o miembros de un gobierno extranjero, o contra cualquier representante diplomático acreditado en Mozambique ocurre a través de la publicación escrita o programas de radio o televisión o fotos en que esas ofensas sean verificadas"*. De esta forma, quedaba a consideración de los censuradores si algún comentario periodístico entraba en alguna de esas categorías.

Finalmente, el artículo 47,4 de la ley de prensa agregó que los periodistas o publicaciones serían culpables de difamación si la parte ofendida era el Presidente de la República o el líder o embajador de otro país. Por tanto, si un periodista era acusado de difamación y no conseguía probar sus alegatos, recibiría el castigo de dos años de prisión y un pago por "daños" infligidos.

²⁶ Oficina de Información de Mozambique. News Review no. 205. 10 de julio de 1991.

/ VILLAS COMUNALES

En el corazón de los planes de Frelimo para transformar a la sociedad estaba la villa comunal, que Machel llamó el *"factor decisivo para la victoria del socialismo en nuestro país"*²⁷.

El programa del gobierno central de una creación compulsiva de villas a lo largo del campo, el establecimiento de *aldeais comunais* que forzaban a miles de familias de campesinos a dejar sus casas rurales ancestrales para mudarse a otras zonas provocó enojo y amargura contra Frelimo, particularmente cuando la gente comenzó a entender que las mejoras prometidas en su nivel de vida y condiciones de trabajo no se materializaban nunca²⁸.

La expansión militar del rebelde Renamo aumentó la velocidad de creación de estas villas, porque Frelimo encontró la excusa perfecta en la necesidad de mantener a los campesinos lejos de sus enemigos para implementar la política que ya había planificado desde un principio. Pereira sugirió que la mayor preocupación del régimen al respecto era

²⁷ "Mozambique: la revolución bajo fuego". Joseph Hanlon. Londres, 1984. pág. 138.

²⁸ "Sobre la guerra en la provincia de Nampula. Elementos de análisis e hipótesis sobre las determinaciones y consecuencias socioeconómicas locales". C. Geffray y M. Pederson. Revista Internacional de Estudios Africanos, 4-5. 1986. 303-18. / "La causa de las armas en Mozambique. Antropología de una guerra civil". C. Geffray. París. 1990. Publicado en portugués como "La causa de armas. Antropología de guerra contemporánea en Mozambique". Porto, 1991.

la concentración de personas rurales para ejercer control político, en lugar de mejorar la producción agrícola²⁹.

Los campesinos percibieron este proceso como un intento del gobierno por facilitar la colecta de impuestos, aplicar castigo corporal público y obligar a la gente a participar en el llamado "*trabajo voluntario*". Frecuentemente, los descontentos residentes de villas comunales que querían regresar a sus antiguas casas ayudaron a Renamo a destruir los nuevos asentamientos formados.

Un funcionario elegido en la villa comunal Fidel Castro, fuera de Xai Xai, capital provincial de Gaza, contó la historia de su "aceptación obligatoria" después de las inundaciones de 1977-78: "*Los soldados vinieron y dijeron que teníamos que mudarnos a ese lugar, y todos dijeron que no. Ellos entonces construyeron una escuela y un centro de salud, y nos gustó eso. Podíamos venir aquí y luego regresar a nuestras casas. Los funcionarios Frelimo siguieron diciéndonos que viniéramos a este lugar, pero nos rehusamos. Finalmente, nos llamaron a todos a reunirnos aquí, y cuando vinimos, los soldados rodearon la zona. Las mujeres recibieron pases para que pudieran regresar a nuestras casas a traer nuestras pertenencias*"³⁰.

Una severa carencia de recursos y personal entrenado socavaron aún más la capacidad del gobierno de proveer servicios básicos. Con frecuencia las villas eran ubicadas y planificadas sin consultar en nada a los campesinos locales.

²⁹ "Las políticas de la supervivencia: campesinos, jefes y Renamo en el Distrito Meringue, Mozambique, 1982-1992". J.C.G. Pereira. Universidad de Witwatersrand. Johannesburgo. 1999. pág. 30.

³⁰ Entrevista en la villa comunal Fidel Castro en enero de 1990. "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

Los gobernadores de Manica e Inhambane, por ejemplo, anunciaron programas de choque de aldeización, aunque más tarde se redujo³¹. Para 1981, 1,8 millones de personas se habían mudado en gran parte a la fuerza a 1.266 villas comunales.

La excusa era la guerra, pero pocos creyeron en eso. *“Cuando se dice que estamos forzando al pueblo a entrar a las villas comunales, es cierto”*, dijo Job Chambal, el entonces Director Nacional de Villas Comunales. *“Porque si no, entonces el enemigo usará a esa gente para destruir su propio futuro. Esa gente está siendo liberada”*³². Poco importaba que “esa gente” pensara distinto.

³¹ "Mozambique: la revolución bajo fuego". Joseph Hanlon. Londres, 1984. págs. 129-130.

³² *Ibíd.* pág. 129.

/ SURGIMIENTO DE RENAMO Y GUERRA CIVIL

La guerra había comenzado en 1977, dos años después del fin de la guerra de la independencia. El partido gobernante, Frelimo, se encontró con la violenta oposición anticomunista del Movimiento de Resistencia de Mozambique (Renamo) creado en 1976 por el servicio secreto de Rodesia³³ y más tarde apoyado por Sudáfrica. La Organización Central de Inteligencia (CIO) pretendía detener el avance comunista en su país (entonces Rodesia) y el vecino Mozambique.

La fuerza de Renamo fue formada, por tanto, para contrarrestar al gobierno Frelimo e interrumpir el flujo logístico de armas a la guerrilla Zanla con base en zonas fronterizas de Mozambique, que estaban luchando contra la limítrofe Rodesia.

Zanla (Ejército de Liberación Nacional Africano de Zimbabwe), fue formado en 1965 en Tanzania, aunque hasta inicios de la década de 1970 tuvo bases en campos alrededor de Lusaka, Zambia.

Hasta alrededor de 1971 la estrategia de Zanla estaba basada en la confrontación directa con las fuerzas armadas de Rodesia. Desde 1972 en adelante, en cambio, Zanla adoptó las tácticas de guerrilla maoísta

³³ Machel permitió que el partido Zanu de Robert Mugabe estableciera bases en Mozambique, desde donde sus unidades armadas atacarían Rodesia. Cuando Mugabe consiguió el control de Rodesia, ésta pasó a formar parte de Zimbabwe y Zambia.

que habían sido usadas con éxito por Frelimo en Mozambique: infiltrando combatientes en el campo, politizando al campesinado (inspirados por enseñanzas maoístas de *"guerra popular prolongada"*) y participando en operativos de emboscada, con frecuencia a través de intimidación y terrorismo. La cercana asociación de Zanla con Frelimo ayudó a este último tras la independencia mozambiqueña en 1975.

Ya en 1972, Zanla operaba desde la Provincia Tete en el norte de Mozambique, que era controlada por Frelimo, y tras la independencia mozambiqueña, se permitió al grupo terrorista zimbabwense abrir campos de entrenamiento y suministro adicionales alrededor de la frontera de Rodesia y Mozambique. Esto ayudó fuertemente al reclutamiento y entrenamiento de guerrilleros.

Eso significa que el surgimiento de Renamo no fue originalmente creado por una lucha racial inspirada por la minoría blanca, como se ha difundido ampliamente, sino una defensa contra guerrillas terroristas comunistas, tanto pro-soviéticas (Frelimo) como maoístas (Zanla), que amenazaban con su violenta expansión hacia los países vecinos.

Los primeros miembros de Renamo reclutados por Rodesia fueron soldados mozambiqueños desmovilizados del antiguo ejército colonial portugués y antiguos guerrilleros Frelimo que habían caído en desgracia local. El grupo rebelde no tuvo ningún programa político durante sus tres meses de entrenamiento militar en Odzi, Rodesia, aunque los reclutas escucharon propaganda anticomunista.

Renamo cometió numerosos excesos, muchos de ellos motivados por rencillas domésticas raciales ancestrales, que con frecuencia nada tenían que ver con la afiliación política de las víctimas o los victimarios. Es importante notar esto, porque buena cantidad de abusos han sido adjudicados al carácter anticomunista de los rebeldes, cuando en realidad se trataba de un problema tribal propio y habitual de la región.

Por otra parte, la campaña socialista realizada contra las fuerzas anti-comunistas han enfatizado en los crímenes cometidos por éstos sin considerar que el gobierno actuó de forma similar sino peor en ocasiones. Sin negar los abusos de los rebeldes, aquí nos enfocamos en las acciones de quienes desde su posición de poder debían mantener el orden, proteger a su pueblo y garantizar el respeto a los derechos civiles.

Lo cierto es que en poco tiempo la atemorizada e indefensa población ya no sabía cómo protegerse de los rebeldes y del mismo gobierno, dado que en ambas facciones se realizaban actos brutales contra civiles. El informe *"Resumen del relato de los refugiados mozambiqueños relacionados principalmente a la experiencia de conflicto en Mozambique"*³⁴ informó acerca de refugiados que hablando contra Renamo testificaron sobre asesinatos que incluían ejecuciones a tiros, asesinatos con cuchillos, hachas y bayonetas, quemaduras a muerte, golpes mortales, asfixia, hambruna, disparos al azar a civiles en villas durante sus ataques y el uso frecuente de niños soldados.

Para acrecentar sus fuerzas solían reclutar a la fuerza, incluso secuestrando miembros. En ocasiones, por ejemplo, atacaron buses llenos de hombres jóvenes que habían sido reclutados forzosamente por el gobierno y los llevaron a sus propios campos de entrenamiento. El país estaba dividido por las zonas de influencia de ambas facciones, que intentaban constantemente ganar terreno respecto a su enemigo.

Mientras que la coerción era dominante en el reclutamiento, la participación voluntaria en la guerra se debía a la carencia de oportunidades alternativas. La supervivencia básica y la opción de ganar acceso a bienes y comida, y ocasionalmente una vaga noción de convicciones

³⁴ Escrito por Robert Gersony del Departamento de Estado de los Estados Unidos en 1988.

políticas contra los proyectos socialistas de Frelimo, jugaron un papel en el proceso de reclutamiento³⁵.

Incluso en el sur del país, donde Renamo no tenía mucho apoyo popular y a pesar de los peligros de la guerra y la notoria disciplina estricta de Renamo, hombres jóvenes carentes de toda oportunidad a causa del gobierno marxista fueron atraídos por la excitación de la vida de guerrilla, aventura y la posibilidad de ascender en puestos dentro de la jerarquía militar de Renamo³⁶. No solían vivir en la base sino en zonas cercanas. Con frecuencia en lugar de armas de fuego utilizaban los más económicos cuchillos, machetes u otras armas similares.

Quienes fueron reclutados y no querían formar parte de Renamo se encontraban con muchas dificultades para escapar. Usualmente estaban en campos de entrenamiento muy distantes para prevenir su huida, y además existía la amenaza real de ser castigados duramente por el gobierno después de regresar. Las fuerzas gubernamentales, de hecho, con frecuencia acusaron a los fugitivos de haber fallado en luchar contra las fuerzas Renamo o de ser colaboradores de los rebeldes, y en tal caso los castigaban severamente.

Tras la muerte de Samora Machel y varios de sus consejeros en 1986 en un accidente aéreo que como mínimo se puede calificar de sospechoso, Joaquim Chissano comenzó a liderar el Partido y el Estado. Negociaciones a fines de la década trajeron a Renamo el reconocimiento político que demandaba de Frelimo.

³⁵ "Guerrillas y violencia en la guerra en Mozambique: ¿des-socialización o re-socialización?". "Guerrillas". J. Schafer. *African Affairs*, 100. 2001. pág. 236.

³⁶ "Repensando la resistencia: rebelión y violencia en la historia africana. Los caprichos de violencia y poder en el Mozambique post-colonial". Gerhard Seibert. G.J. Abbink, M.E. de Bruijn y K. van Walraven (eds.). Leiden [etc.]: Brill, *African dynamics*; vol. 2, 2003.

Tras varias negociaciones con la comunidad San Egidio sirviendo como mediadora en los Acuerdos Generales de Paz de Roma, se firmó un tratado de paz en octubre de 1992, poniendo fin a la guerra civil. Las primeras elecciones multipartidarias del país se sostuvieron en 1994.

Después del cese de hostilidades 64.130 soldados de gobierno y 22.637 guerrilleros Renamo fueron desmovilizados bajo la supervisión de una misión especial de la ONU (UNUMOZ)³⁷.

³⁷ "Repensando la resistencia: rebelión y violencia en la historia africana. Los caprichos de violencia y poder en el Mozambique post-colonial". Gerhard Seibert. G.J. Abbink, M.E. de Bruijn y K. van Walraven (eds.). Leiden [etc.]: Brill, African dynamics; vol. 2, 2003.

/ REASENTAMIENTO DE GUERRA

La política del ejército de Frelimo de reasentamiento de civiles desplazados por la guerra en centros de acomodación pobremente suministrados fue muy criticada a nivel internacional a mediados de 1990, cuando se descubrió que miles de personas habían sido "recuperadas" de zonas rebeldes por la fuerza.

Las leyes de guerra requieren que incluso cuando la seguridad de los civiles o una necesidad militar imperativa requieren reubicación deben tomarse todas las medidas posibles para asegurar que reciban condiciones satisfactorias de refugio, higiene, salud, seguridad y nutrición en los lugares de reasentamiento. Los riesgos de una política que desatiende estos requerimientos se hicieron evidentes con la recaptura del pequeño pueblo de Mugulama en el fértil distrito de Ile en la provincia Zambezia el 16 de diciembre de 1989.

Renamo retomó la zona las siguientes semanas, y Frelimo marchó con la población civil 50 kilómetros hasta la capital de distrito, sólo para llevarlos de regreso nuevamente una vez que el ejército ganó control completo de la zona el 20 de enero de 1990. Por los siguientes dos meses y medio, entre 10.000 y 20.000 civiles, arrancados de sus hogares y con poca comida, comenzaron a sufrir hambre. Para ese momento el ejército permitió a los organismos internacionales de ayuda para comenzar el suministro de la zona el 5 de abril. La desnutrición entre

las 20.000 personas era aproximadamente del 50%. Al menos veinte personas morían allí cada día³⁸.

El gobierno comenzó a usar reasentamientos forzados en la década de 1980, cuando el ejército creó más de 200 villas comunales en las provincias de Manica, Sofala, Inhambane, Tete y Zambezia para alejar a los campesinos de Renamo. En abril de 1988, los granjeros traídos a la base del campo en Casa Banana, al pie de la montaña Gorongosa, se quejaron de que las tropas FAM (Fuerzas Armadas de Mozambique) habían quemado sus cosechas para forzarlos a ir a los centros de desplazados. En ese momento, dichos centros consistían en apretadas hileras de chozas de barro que albergaban a 10.000 personas, rodeados por una muralla de barro de 2,5 m. de altura y vigilados por tropas de Zimbabwe.

Entre fines de 1989 y fines de 1991, la FAM fue asistida en el norte de Mozambique por la milicia pro-gubernamental Naparama. Este grupo fue responsable, a solas y en conjunto con la FAM, de la quema de muchas casas. Tropas Naparamas y FAM entraron en Nauela a la fuerza, atacando zonas civiles cerca de la base rebelde de Belo Horizonte el 29 de abril de 1990. En una entrevista con Africa Watch, Joaquina Fernando, una mujer de 32 años, madre de dos niños, describió lo que pasó. Ella huyó de su casa de barro con techo de paja cuando los Naparamas entraron al área soplando cuernos y sacudiendo latas. Después de que los milicianos expulsaron a las tropas rebeldes, llegaron soldados FAM para rodear a la población. Muchos civiles se escondieron en el monte, mientras los soldados quemaban sus casas. *"No hay más casas aquí"*, dijo la Sra. Fernando. *"Todas están destruidas"*.

³⁸ Cifras en "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Un informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

El hermano del jefe Mambo de Mulevala describió la recaptura de Mulevala por la milicia Naparama: *"La gente primero escuchó de Naparama por la ocupación de Murrua. Supieron que Naparama estaba viniendo un día cuando comenzaron a ver penachos de humo elevándose de las casas quemadas al avance de los Naparamas. Todos comenzaron a correr, dejando casi todo detrás. Naparama ocupó Mulevala y luego fue al monte a recuperar gente. Los trajeron a Mulevala y tomaron la poca comida, como gallinas, que tenían las personas"*.

El éxito de la milicia Naparama en "recuperar" civiles de zonas tomadas fue llamativo en Alto Molocue. De enero a marzo, cuando la milicia inició sus actividades, alrededor de 500 civiles llegaban a Alto Molocue cada mes. La cifra para abril, cuando la milicia comenzó las operaciones, era 2.001, y en las primeras tres semanas de mayo de 1990 se elevó a 3.583. A inicios de 1991 habían "liberado" a 149.000 civiles sólo en la provincia de Zambézia.

Los recuperados primero eran interrogados en un "centro de recepción" dirigido por el ejército y la policía de seguridad, Snasp. Hubo muchas quejas de que la milicia y el ejército habían forzado a los campesinos a dejar sus hogares, campos e incluso miembros de sus familias. Joaquina, una mujer de 32 años de la localidad de Nimala, dijo a mediados de mayo de 1990 que fuerzas de milicia y Frelimo habían entrado en su zona el 29 de abril, quemaron las casas de los campesinos y se llevaron a todos los civiles que pudieron encontrar a Alto Molocue. La mujer no conocía el destino de su marido y sus dos hijos, que habían escapado de las fuerzas de gobierno cuando llegaron.

Otra mujer de 38 años llamada Diolaida estaba en el hospital en Alto Molocue con su hijo de dos años que estaba muriendo de sarampión y diarrea, enfermedades que se estaban extendiendo en los campos de desplazados por las malas condiciones de vida. Ella había sido traída

la semana anterior de Nauela. Su marido y cuatro niños mayores quedaron atrás³⁹.

Los pueblos controlados por rebeldes de Murrúa y Mulevala cayeron ante el ejército en julio y agosto de 1990, y un estimado de 70.000 personas fueron llevadas a centros de acomodación. Cuando el ejército permitió que agencias de ayuda internacional comenzaran operaciones de alivio tres meses después, la situación era desesperada. Al menos 3.900 personas murieron sólo en Mulevala en noviembre y diciembre debido a malnutrición y un brote de cólera.

³⁹ Testimonios en "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Un informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

/ RECLUTAMIENTO FORZADO

Como ya hemos dicho, ambos bandos de la contienda tenían este método habitual para aumentar sus fuerzas. El *Serviço Militar Obrigatório* era la forma principal de reclutamiento de FAM. Según la ley, el servicio militar es obligatorio, pero ha de cumplirse por medios legales, no forzados. En 1991, los hombres nacidos entre 1961 y 1971 fueron obligados a presentarse a centros de reclutamiento; en 1992, los hombres nacidos entre 1962 y 1972 enfrentaron la misma obligación.

Sin embargo, la conscripción ilegal de jóvenes en las fuerzas FAM y de milicia se generalizó, con soldados recogiendo chicos cuando salían del colegio, cines y discotecas. Los medios de comunicación mozambiqueños han informado ocasionalmente de tales incidentes. Uno de esos casos fue llevado a la atención pública por Morgado Radio, el Juez Presidente de Vilankulos, en la provincia Inhambane. En una carta a la agencia nacional de noticias, AIM, Radio describió la escena el 1 de diciembre de 1990, un día después de que tuvo efecto la nueva constitución de Mozambique. A las 9 PM, en la noche del sábado, soldados bloquearon las salidas de discotecas y comenzó el reclutamiento forzado. Se bloquearon calles de la ciudad. Hubo disparos⁴⁰.

⁴⁰ "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

En 1992, el gobierno seguía experimentando dificultades para reclutar tanto como necesitaba. Esto llevó a prácticas coercitivas en algunas áreas. El 5 de febrero, Radio Mozambique informó que en el distrito Gile de la provincia Zambezia: *"Unidades militares han reclutado ilegal y forzadamente a jóvenes para el servicio obligatorio desde el comienzo del año. El informe dice que los residentes locales protestaron por el hecho de que el reclutamiento en ocasiones era llevado a cabo de una forma violenta"*.

En el tiempo de reclutamientos forzados, 16.553 soldados del gobierno (23,3% del total de soldados Frelimo más tarde desmovilizados) eran menores de 18 años de edad.

Otros 3.073 soldados de gobierno tenían entre 10 y 14 años en el momento de su secuestro y pueden ser considerados niños soldados⁴¹. Según la encuesta conducida durante el proceso de desmovilización, el 82% de los soldados Frelimo fue reclutado por la fuerza⁴².

Un resultado inevitable de la conscripción forzada era la deserción masiva. En octubre de 1987, en una zona operativa del ejército en el distrito Jangamo, en la provincia Inhambane, las deserciones eran entre 3 y 5 diarias. En un sólo día, 32 hombres huyeron al amanecer.

Mientras las deserciones iban en aumento en 1992 la campaña de servicio militar obligatorio se extendió otra vez debido a la baja concurrencia.

⁴¹ "La reintegración socio-económica de soldados desmovilizados en Mozambique. La visión de los soldados". S. Barnes. Maputo. 1997.

⁴² "Guerrillas y violencia en la guerra en Mozambique: ¿des-socialización o re-socialización?". "Un bebé". J. Schafer. African Affairs, 100. 2001. pág. 217.

/ OPERACIÓN PRODUCCIÓN

La Operación Producción fue el mayor esfuerzo de Frelimo por realizar reubicaciones forzadas. Se lanzó en 1983 cuando la economía rural estaba decayendo por los golpes combinados de la negligencia hacia la agricultura campesina, el creciente conflicto armado y la sequía. El colapso del comercio en el campo, el uso del gobierno de los escasos recursos para financiar ineficientes granjas estatales, y la decisión sudafricana de reducir el número de mineros mozambiqueños por el conflicto envió a miles de desempleados a las ciudades.

Por ese motivo la escasez de alimentos y el crimen crecieron en Maputo y otros centros urbanos mayores. Al mismo tiempo, las granjas estatales tenían pocos trabajadores estacionales.

En respuesta el gobierno de Machel aplicaba prácticas de trabajo forzado. Su meta era empujar a los desempleados y ladronzuelos fuera de las ciudades para enviarlos al campo. Se estima que el número de personas sacadas de las ciudades es de 50.000⁴³. La Operación Producción fue abandonada más tarde, pero sólo unas pocas personas así exiliadas pudieron regresar a casa.

El Estado consideraba que los beneficios serían rápidos. Pero el plan pronto tuvo dificultades y una oposición en aumento. Después de la primera fase voluntaria a mediados de 1983, el programa realizado en conjunto por los ministerios de Defensa, Seguridad e Interior, rodea-

⁴³ "Renamo: Terrorismo en Mozambique". Alex Vines. pág. 101.

ron a decenas de miles de personas que no podían obtener al menos cuatro documentos: tarjetas de trabajo, residencia, servicio militar e identificación.

Se dieron dos semanas a los residentes de Maputo para actualizar sus papeles o sufrir la deportación⁴⁴. Brigadas iban casa por casa buscando a "los improductivos", que eran detenidos y enviados a centros de verificación, o cárceles para criminales. Aquellos considerados elegibles para evacuación fueron enviados a las provincias norteñas de Niassa y Cabo Delgado a trabajar en granjas estatales o en campos de reeducación dirigidos por la policía.

Líderes de gobierno intentaron crear una atmósfera que justificara el programa refiriéndose a los desempleados como "parásitos" y "pulgas", o "marginales" y "holgazanes". "Prostituta" fue el término aplicado a cualquier mujer considerada no productiva. Algunas de ellas tenían matrimonios de derecho común que de esta forma fueron separados, otras hacían trabajos caseros y algunas estaban embarazadas.

Hubo numerosos reportes de abusos de poder de funcionarios locales que usaban la Operación Producción para llevar a cabo venganzas personales. El gobierno provincial de Cabo Delgado fue forzado a devolver a los ancianos y enfermos que habían sido expulsados incorrectamente⁴⁵.

Un empleado profesional en Maputo fue enviado a Niassa después de que supuestamente insultó a los funcionarios que habían ordenado el arresto y planificado la deportación de su hermana de dieciocho años por ser improductiva. El hombre, de veinticuatro en ese entonces, fue sentenciado a un año de cárcel y enviado a un campo de reeducación. Su hermana fue liberada al día siguiente. Este es el relato de lo que ocurrió:

⁴⁴ "Revolución bajo fuego". Joseph Hanlon. Londres. 1984. pág. 246.

⁴⁵ *Ibíd.*

"Después de la audiencia él fue llevado a la prisión Machava y puesto dos días en un pabellón con cuarenta otros prisioneros que compartían un único excusado. Los prisioneros sobornaban a los cocineros para conseguir más comida, ya fuera con un paquete de cigarrillos o con relaciones sexuales.

Dos días después, un grupo de prisioneros fue llevado en un camión al aeropuerto. Subieron a un avión de la aerolínea estatal, LAM, para el viaje a Niassa. El gobierno había cancelado todos los vuelos domésticos por la semana para que pudiesen usarse en la Operación Producción. El avión fue repletado con prisioneros, que tenían que pedir permiso a los guardias para ir al baño.

Tras llegar a Lichinga un camión los llevó al Comando Provincial de Operación Producción, donde Sergio Vieira, el gobernador provincial en ese momento, hizo un discurso sobre cómo el gobierno cuidaría de todos. La misma noche fueron llevados a sesenta millas al norte de Lichinga (la capital de Niassa), a una zona aislada llamada Mwembe.

Tenían que construir sus casas, y al principio durmieron a la intemperie. El campo fue organizado a lo largo de líneas militares con 400 hombres en un batallón. El campo era estrictamente de hombres y habían otros campos para mujeres. Se les dijo que no caminaran de a dos, sólo de a tres o cinco. La policía creía que dos personas hablando significaba que estaban planificando escapar, pero con tres o más, alguno podía traicionarlos.

Sin embargo a pesar de tales prevenciones muchos huyeron. La policía reclutó campesinos locales para que formaran parte en la vigilancia. Les dijeron que los reclusos de los campos eran criminales, que eran asesinos. Los reclusos debían usar ropas negras. Quien tratara de escapar era golpeado en público. Le ataban las manos y piernas y pegaban con un palo en la espalda. Algunos estaban atados contra árboles. También cavaron trincheras y pusieron personas en ellas por

una semana. Hacían sonar un silbato para llamar a todo el batallón para que presenciara el evento en el "punto de reunión".

El día típico comenzaba entre las 4 y 4:30 AM, con el sonido de un silbato. Cada comida era maíz y frijoles. Después de un tiempo, los trenes a Lichinga dejaron de funcionar, y la comida empeoró. Muchas personas trataron de huir. Algunos fueron comidos por los leones, mientras que muchos posiblemente terminaron con Renamo.

Un mes después de su expulsión, un recurso de apelación interpuesto por el empleador de este hombre en Maputo tuvo éxito. Pero él permaneció en el campo Mwembe siete meses más porque nadie sabía donde estaba. Fue localizado después de que las autoridades del campo le permitieron ir a Lichinga a traer alguna ropa. Un compañero de prisión le había robado sus ropas y huyó".

Casos como este se contaban por miles. Los resultados eran tan malos que la Operación fue abandonada relativamente pronto, y funcionarios del gobierno tuvieron que admitir que fue un error que costó a Frelimo mucho apoyo político.

Fueron las políticas agrícolas de Frelimo las que exacerbaron el problema del desempleo rural. La mayoría de los enviados a los campos y villas nunca pudieron regresar. Un amplio rango de observadores, incluyendo líderes religiosos, creen que la Operación Producción, así como el programa de villas comunales, proveyó un mayor impulso al reclutamiento de Renamo.

/ DETENCIONES, AMENAZAS Y ESTADO CARCELARIO

Los encarcelamientos políticos eran una característica habitual de los años tempranos del gobierno de Frelimo. En mayo de 1992, Africa Watch estableció que todavía habían 533 presos por motivos políticos en prisión. Hasta entonces no se conocía el destino de los prominentes detenidos políticos de los primeros tiempos del gobierno.

El 13 de abril de 1992, el Presidente Chissano admitió por primera vez que los miembros de la oposición habían sido ejecutados por fuerzas de seguridad en el pasado, describiéndolos como "traidores" que merecían su castigo. También comentó, a la defensiva, que el gobierno no debería estar obligado a hablar sobre el asunto porque era "controversial" y podría producir desunión en un tiempo en que la reconciliación era lo más necesario en Mozambique.

Africa Watch intentó investigar el destino de miles de asesinados, pero no ha podido obtener más que breves listados de disidentes bien conocidos que fueron ejecutados bajo órdenes del gobierno.

Hasta su disolución, Snasp era la mayor organización responsable de detenciones políticas en Mozambique. Su abolición mejoró las condiciones, aunque no detuvo por completo esta práctica.

Mientras que la milicia no tenía poderes para arrestar, sus miembros detenían personas rutinariamente. Muchos prisioneros entrevistados por Africa Watch hablaron de que su encarcelamiento, bajo sospecha

de ser miembros de Renamo, había sido llevado a cabo por milicianos que destruyeron sus papeles de identificación, les robaron su dinero y ropas y los entregaron a la policía después de acusarlos de ser insurgentes armados. Un detenido en la prisión Machava informó:

“Yo solía ir a ver televisión en la oficina del Grupo Dinamizador en la Avenida Eduardo Mondlane. Iba a ver TV allí cada día. Una noche los milicianos que se encontraban alrededor del edificio me pidieron mis documentos. Estaban muy borrachos. Yo presenté mi guía de marcha y mi comprobante (en lugar de su documento de identidad, que estaba siendo renovado). La milicia rompió los documentos y dijo que habían sido hechos ilegalmente por la mafia. ‘Tú eres un bandido armado’, gritaron. Rompieron cuatro de mis dientes posteriores. No pude comer por tres semanas después de eso. Me llevaron a la estación de policía”.

El prisionero dijo en el momento de la entrevista en diciembre de 1990 que había sido detenido por 32 meses sin cargos; en octubre de 1991 aún estaba detenido. Ni siquiera tuvo derecho a defensa legal.

Un abogado en Maputo dijo que conocía casos de personas torturadas en la provincia norteña de Nampula por no llevar documentos de identificación. El *Diário de Moçambique* informó en julio de 1990 que milicianos en la villa comunal fuera de la ciudad de Xai Xai, capital provincial de Gaza, habían enterrado vivo a un sospechoso de ser guerrillero Renamo después de haberlo llevado a un cementerio y obligarlo a cavar su propia tumba.

El brazo de seguridad del ejército, CIM, no tenía poderes para arrestar civiles, excepto aquellos sospechosos de crímenes específicos contra los militares, como el robo de almacenes del ejército. Pero entrevistas con detenidos, especialmente aquellos aprehendidos en zonas de guerra, indicaron que CIM detenía con frecuencia civiles y esperaba semanas, a veces meses, antes de entregarlos a Snasp. Muchos prisioneros dijeron haber sido mantenidos así tres meses antes de ser enviados

a Snasp, y uno permaneció en esa condición por un año entero. Algunos dijeron también haber sido golpeados durante ese período por soldados del gobierno.

Un detenido de 18 años, por ejemplo, contó que cuando estaba regresando a su hogar en Xinavane, en la provincia Maputo, fue aprehendido por milicianos:

“Cuando el camión se detuvo en Marracuene, bajé para aliviarme. Varios milicianos me detuvieron y pidieron mis documentos. Yo no tenía. Pero sí tenía una ‘guia da marcha’. Expliqué que venía de Xinavane, estaba yendo a Sudáfrica, pero tenía que regresar porque no tenía pasaporte. Los milicianos dijeron que estaba mintiendo. Rompieron mi guia da marcha. Dijeron que yo era un bandido armado. Les dije que no, pero comenzaron a golpearme. ‘Cuando mientes, eres un bandido armado’, dijeron. Los milicianos me quitaron los zapatos y me dejaron en calcetines. Me llevaron a la cárcel... En julio de 1989 me trajeron a Machava. Los agentes de seguridad solían golpearme con el sjambok (manguera de goma). ‘Tienes que estar aquí porque estás mintiendo’”⁴⁶.

Entrevistas realizadas por Africa Watch a 43 prisioneros mantenidos en cárceles de seguridad dejarían claro que la vasta mayoría de los detenidos no conocían su derecho a consejo y apelación, y muchos de ellos se encontraban cumpliendo detenciones de largo término en base a confesiones extraídas bajo tortura.

Quienes sí fueron enjuiciados también enfrentarían serias fallas del sistema. Muchos prisioneros dijeron que habían sido representados por abogados designados por la corte, que no atendían su caso adecuadamente. Una buena cantidad dijo que no se habían llamado testigos; la evidencia contra ellos consistía sólo en documentos entregados

⁴⁶ La información de Africa Watch de 1992, tres años después de su traslado a la prisión Machava, indicó que ese detenido aún no había recibido cargos.

por Snasp. A veces los acusados eran encarcelados en base a confesiones extraídas bajo amenaza o como resultado de tortura, a pesar de que la ley mozambiqueña no permite reclusiones en base a confesiones sin corroboración.

Un preso, detenido por soldados en 1984, dijo que fue mantenido en las barracas principales del ejército en Maputo:

"Fui mantenido en una celda subterránea con otros once desde julio a diciembre. Era de unos dos por cinco metros. El baño estaba en la celda. Uno de los detenidos murió. Le habían disparado en la cabeza y gradualmente enloqueció. Lo alimentábamos extra, pero murió en la celda en la mitad del día. Una delegación Frelimo... vino y se llevó el cuerpo en un camión.

Un agente puso un cuchillo en mi dedo y dijo: 'Renamo o no'. Yo dije no, entonces él hizo un corte al meñique de mi mano derecha. Era un corte pequeño, pero confesé lo que querían escuchar. Me preguntaron quién era mi instructor, dónde fui entrenado. Hicieron eso cada noche por una semana... me pegaban. Mi nariz estaba sangrando. Un hombre abrió un cuchillo y amenazó: 'Si dices que no eres Renamo, te apuñalaré'. CIM me golpeaba mucho. Un soldado puso un revólver en mi cabeza y dijo: 'Si no dices que eres Renamo dispararé'"⁴⁷.

Un angoleño "confesó" ser un agente saboteador sudafricano y fue sentenciado en 1990 a veinte años en prisión bajo el cargo de intentar bombardear objetivos del Congreso Nacional Africano en Maputo. Describió así su interrogatorio en marzo de 1987:

"Me llevaron a la Brigada Técnica de Investigación en la Avenida 24 de julio. Soporté algunas torturas y golpes allí. No tenía mantas ni

⁴⁷El informe de julio de 1992 de Human Rights Watch sobre la situación mozambiqueña declaró que este detenido fue después liberado y regresó a su hogar.

ropas. ‘Después de que te golpeen, echarán agua sobre ti’. No comí por diez a quince días. Estaba casi mentalmente enfermo entonces. Me dijeron que debía decir la verdad o me matarían. Me amenazaron con una AK-47 y una pistola Moksrov. Mis interrogadores eran un mozambiqueño y dos cubanos. Uno de los cubanos dijo: ‘Nosotros somos extranjeros, y si te matamos, nadie preguntará nada sobre ti’”.

Después de una huída y recaptura a fines de abril de 1987, el tratamiento fue igualmente brutal:

“Me forzaron a pararme contra la puerta. No se me permitía ir al baño. Pasaban la comida bajo la puerta de la celda. Tenía que orinar en la taza y defecar en el plato de comida. Tenía ampollas en todo mi cuerpo y no tenía fuerza en mis piernas. Comencé a ejercitarme en mi celda. El 1 de junio, el ejército sudafricano atacó objetivos del ANC en Maputo. Todos los extranjeros en la cárcel fueron llevados al BTI. No tuvimos comida por tres días, y no se nos permitía hablar, aunque lo hacíamos a través de las ventanas. Quince días después fuimos llevados nuevamente a la cárcel”⁴⁸.

Otro detenido, liberado después de dos meses de encierro en julio-agosto de 1989 sin cargos en una cárcel de seguridad en la provincia sureña de Gaza, culpó a los guardias carceleros de los abusos:

“Solían atar las manos y pies de las personas a los barrotes de la ventana y dejarlos colgando allí. La persona perdía toda sensibilidad. Los guardias me pidieron que los ayudara a bajar a un hombre que había perdido completamente su sensibilidad. Golpearon a un niño de 13 años hasta dejarlo inconsciente. Tenía muchas heridas. El hecho es que nadie controla lo que ocurre en la cárcel. Ninguno de los altos funcionarios, o el gobernador visitan jamás la cárcel. No saben qué ocurre allí. La Cruz Roja visita, pero sólo una vez cuando estuve allí.

⁴⁸ Este detenido fue más tarde encarcelado y enviado a la prisión Machava. Informe de Human Rights Watch de julio de 1992.

Los guardias amenazaron a las personas para que no hablaran. Dijeron: 'No digan lo que ocurre aquí, porque ellos se irán, y luego nos ocuparemos de ustedes'”⁴⁹.

Un chico de 17 años capturado de la guerrilla Renamo en Quelimane dijo a Africa Watch:

“Por un año estuve bajo el control de CIM. CIM golpea a la gente. Algunos detenidos eran sacados y golpeados. Los oficiales dijeron que no estaban hablando suficientemente bien. Los golpes comenzaron a detenerse cuando la Cruz Roja empezó a visitar. La comida mejoraba mucho cuando iba a venir un delegado de la Cruz Roja”⁵⁰.

El hacinamiento, las condiciones insalubres y la falta de cuidado médico han sido problemas crónicos en las prisiones mozambiqueñas, tanto para detenidos políticos como criminales comunes. Las estaciones de policía no eran mejores. En julio de 1991 hubo tres muertes reportadas en custodia policial en el pueblo Beira, debido a cólera y anemia aguda. El inspector de policía, Antonio Paulo, admitió que las condiciones en las celdas eran deplorables, y que una instalación designada para 70 detenidos contenía 216.

En el artículo escrito por Eric Mansen llamado “Terror en la cárcel de Maputo”, publicado por el Sunday Times en el Reino Unido el 29 de mayo de 1988, leemos:

“Tras cuatro meses en una cárcel en Mozambique, un hombre de negocios nigeriano que vivía en Gran Bretaña lanzó una cruzada contra los ‘indecibles horrores’ infligidos a los prisioneros allí.

⁴⁹ "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

⁵⁰ Este detenido fue luego encarcelado y sentenciado a veintiséis años en prisión. Informe de Human Rights Watch de julio de 1992.

Peter Ighofose, de 52 años, escapó el 13 de abril sobornando guardias y con la ayuda de otros reclusos que le pidieron que contara al mundo su sufrimiento.

Ighofose contó que los oficiales de prisión forzaban a las mujeres y jóvenes a tener relaciones sexuales con guardias y policía, operaba un sistema de trabajo esclavo y vendían la comida de la cárcel a gente de afuera.

Tras 14 días en la cárcel civil de Maputo, Ighofose fue trasladado a la conocida Cadeia Central. 'Nos daban sólo una comida al día, usualmente entre la 1 y las 3 AM. Era una taza de avena'.

La prisión fue construida para albergar 500 ocupantes, pero tenía 8.000. Su celda para 50 prisioneros era compartida por 400 que dormían sobre el suelo de piedra.

Ighofose dijo que muchos prisioneros se volvieron locos y murieron de desnutrición y tortura. Unos 1.000 niños entre 10 y 15 años se encontraban en dos grandes celdas, usadas como burdeles homosexuales. Alrededor de 2.000 mujeres, muchas con bebés, eran mantenidas en prisiones civiles y algunas fueron abusadas sexualmente por la policía.

También acusó a los directores de prisión de realizar venta de esclavos invitando a granjeros a escoger prisioneros para que trabajasen para ellos”.

/ PERSECUCIÓN RELIGIOSA

Desde su inicio el gobierno marxista Frelimo fue ferozmente antirreligioso y específicamente anticristiano. Uno de los primeros actos de la campaña terrorista Frelimo fue el asesinato de un ministro en agosto de 1964. Los “luchadores por la libertad” cortaron la cabeza de un sacerdote y la colocaron burlescamente sobre el altar. Luego profanaron la iglesia.

Samora Machel estuvo involucrado en el ritual de comer carne humana durante una ceremonia de brujería, donde prometió su alma a Satanás si se le daba el control de Frelimo. Durante este episodio caníbal, Machel dijo que destruiría a la Iglesia en Mozambique.

Debe recordarse que se trata de una sociedad supersticiosa y creyente en poderes mágicos, que ponían sus armas y guerreros bajo la protección de amuletos y hacían ceremonias con estos fines, aún siendo marxistas ateos. Las creencias locales en espíritus y poderes mágicos siempre fueron generalizadas entre toda la población, incluyendo a los seguidores de Frelimo⁵¹.

Cuahela informó desde Zambesia que la gente creía que los soldados del gobierno sólo tenían éxito en matar guerrilleros Renamo después

⁵¹ "Repensando la resistencia: rebelión y violencia en la historia africana. Los caprichos de violencia y poder en el Mozambique post-colonial". Gerhard Seibert. G.J. Abbink, M.E. de Bruijn y K. van Walraven (eds.). Leiden [etc.]: Brill, African dynamics; vol. 2, 2003.

de atarlos y sacarles sus poderes mágicos de sus bolsillos, haciendo un nudo de cabello en el cual una uña humana y una cuenta de vidrio habían sido atadas juntas⁵².

En la misma provincia la población atribuyó la recaptura de un distrito capital por fuerzas del gobierno a fines de 1987 a la intervención de un curandero cuya magia creían que resultó en la completa pérdida de vigilancia de los Renamo ese día. Los soldados de Frelimo, por lo demás, con frecuencia usaban amuletos ‘para volverse resistentes a las balas’⁵³.

En 1977 Samora Machel, inició mítines masivos alrededor del país - con la prensa ahora nacionalizada y la radio controlada por Frelimo - y declaró guerra a la Iglesia, llamando a todos los mozambiqueños a unirse para destruirla.

Machel llamó “loros” y “monos” a los sacerdotes. Fustigó a la Iglesia, acusándola de ser un “remanente de colonialismo”, “una herramienta del fascismo” y un “instrumento de división”.

En ese período más de 8.000 iglesias fueron confiscadas, cerradas, “nacionalizadas” o destruidas, prohibidas, abandonadas, encadenadas, acerrojadas y quemadas⁵⁴. La Biblia fue prohibida. Todos los misioneros fueron expulsados. El evangelismo fue prohibido. Las iglesias en Zambesia tenían un promedio de una Biblia por cada mil creyentes, y los casos de cristianos desaparecidos o asesinados a disparos eran muy frecuentes⁵⁵.

⁵² "Historia de la guerra en Zambesia. Un estudio de guerra en Namarrói, 1976-1996". A. Cunhela. Universidad Eduardo Mondlane. Maputo. 1994. 12.

⁵³ "Cultos de violencia y contraviolencia en Mozambique". K.B. Wilson. Periódico de Estudios Sudafricanos. 18, 3. 1992. pág. 29.

⁵⁴ "Cristianos amenazados por los fuegos de persecución. Respuesta a las oraciones en Mozambique". Artículo de Peter Hammond sobre la historia y actualidad de este país.

⁵⁵ "Liberación comunista". Christian Action Network.

Los misioneros fueron expulsados, si bien algunos fueron encarcelados primero. El evangelismo fue prohibido. Las Biblias fueron quemadas ceremonialmente y decenas de miles de cristianos, incluyendo muchos pastores y ancianos fueron llevados a campos de concentración. La mayoría no sería vista nunca más.

Al menos 300.000 personas fueron encarceladas en campos de reeducación y 75.000 fueron ejecutados públicamente como “reaccionarios” y como “contrarrevolucionarios”⁵⁶ o por formar parte del “mercado negro”.

El hijo de un pastor del distrito Posto Shire, en la provincia Zambezia, testificó cómo Frelimo perseguía a la religión muy severamente, declarando: “A cualquiera que encontremos adorando a Dios es un enemigo del pueblo. Pueden arrestar o matar a cualquiera que encuentren rezando y predicando”.

Un pastor de la provincia Niassa testificó por su parte cómo, en junio de 1986, un ministro de la Misión de Fe Apostólica fue asesinado por predicar el Evangelio. Frelimo le dijo: “*Debes obedecernos, olvídate de Cristo*”. Cuando el pastor respondió: “*No puedo olvidarlo porque Él es el Cristo viviente*”, Frelimo dijo: “*Entonces debes rezar, porque seguramente te mataremos*”. Se arrodilló y rezó, y entonces los comunistas le dispararon a muerte.

Otro pastor, del distrito Murumbara, en la provincia Zambezia, testificó a su vez: “*En agosto de 1983, soldados de Frelimo detuvieron el servicio de nuestra iglesia y reunieron a toda la gente junta en el centro de la villa Denguma. Encontrando muchas Biblias, preguntaron: ‘¿De dónde sacaron estos libros?’.* Les dijimos: ‘*Hermanos de Mala-*

⁵⁶ "Cristianos amenazados por los fuegos de persecución. Respuesta a las oraciones en Mozambique". Artículo de Peter Hammond sobre la historia y actualidad de este país.

wi nos los dieron'. '¡Malawi es un país capitalista!', gritaron los Frelimo. '¡Esto muestra que ustedes son el enemigo!'. Luego tomaron las Biblias y preguntaron si creíamos en la Biblia. Muchas personas asintieron. 'Entonces si este es el Pan de Vida, cómanlo'. Los comunistas entonces forzaron las Biblias en sus bocas, demandando que masticaran y tragaran las páginas. 'Si no se comen las Biblias entonces pueden morir', amenazaban. Cuando todos se rehusaron a cometer esa blasfemia, los comunistas rasgaron las Biblias y las quemaron... Quemaron nuestra iglesia y comenzaron a dispararnos a todos, matando a muchos. Más de 50 de nosotros murieron ese día. Algunos escapamos al río. Toda la villa fue destruida. Ahora hay muchas viudas y huérfanos”.

Un pastor de la provincia Zambezia testificó que: *“Frelimo vino y quemó nuestra iglesia y disparó a muchos cristianos. Muchos se ahogaron en el río mientras trataban de escapar. Todas las Biblias fueron tomadas por Frelimo y quemadas. Luego toda la villa fue quemada... Frelimo muchas veces detuvo nuestros servicios de adoración, golpeando a muchas personas. ¿Por qué están predicando el Evangelio? Ustedes están mintiéndole a la gente. Ustedes son el enemigo... Dispararon al Reverendo Mose en frente de todos nosotros y nos ordenaron que no predicáramos más el Evangelio. El Rev. Mose dejó una viuda y cuatro niños...”.*

Pastores en el distrito Posto Shire, de la provincia Zimbezia, testificaron que: *“En febrero, Frelimo vino a nuestra iglesia y detuvo el servicio: 'Hemos matado a su Dios en Maputo. No hay más Dios. Así que, ¿por qué lo adoran?'. Luego nos golpearon, quemaron nuestras Biblias, robaron nuestras ropas y nos prohibieron reunirnos para adorar...”.*

Otro testimonio de un pastor y seis miembros del Distrito Milanji, en la provincia Zambezia: *“A inicios de julio de 1986, Frelimo vino durante nuestro servicio de la iglesia y arrestó a todos, 134 de nosotros. '¿Por qué están rezando?', preguntaron. 'Nunca liberamos Mozam-*

bique por la oración, sino por las armas'. Primero tomaron al Hermano Robinson, nuestro líder del coro, y rajaron su garganta con un cuchillo. Al Hermano Manuel, nuestro secretario de la iglesia, lo descuartizaron con un machete. Dejó a una esposa y tres niños. Al Hermano Paul lo ataron con alambre y lo golpearon hasta que su espalda y sus dos brazos se rompieron. Tiene seis hijos y una esposa que cuidar. Ahora sólo camina con gran dificultad. Los Frelimo estaban muy enojados porque teníamos niños en nuestra iglesia. 'Ustedes saben que los niños no pueden estar en la iglesia. Queremos a todos los niños para Frelimo. Los viejos pueden ser cristianos, pero los jóvenes deben ser marxistas'. Todas nuestras posesiones - incluyendo nuestras ropas y platos - fueron robados por Frelimo. Frelimo también tomó todas nuestras Biblias (16) y todos nuestros libros de himnos (8) y los rompieron y quemaron con fuego. Entonces no hay más Biblias ni libros de himnos en nuestra villa. No se nos permite enterrar los cuerpos de nuestros hermanos asesinados"⁵⁷.

Machel personalmente ordenó el encarcelamiento de 7.000 Testigos de Jehovah - hombres, mujeres y niños - de los que muchos quedarían lisiados para el resto de sus vidas como resultado de las torturas⁵⁸.

Añadimos aquí algunos testimonios muy elocuentes sobre la situación vivida por la gente en relación a sus creencias y los ataques que recibieron. Estos han sido extraídos de los que dieron 32 miembros del Distrito Chemba, Zambezia, Mozambique:

- *"Desde 1975 a 1982, Frelimo persiguió a la Iglesia en nuestro distrito muy severamente: 'A cualquiera que encontremos adorando a Dios es un enemigo del pueblo'. Ellos arrestan o asesinan a cualquiera que encuentren rezando o predicando. 'En este país no hay Dios*

⁵⁷ Este testimonio y los siguientes de persecución religiosa fueron tomados de "Testimonios de testigos de persecución y atrocidades. Recuerdos de Mozambique". Septiembre de 1986. Frontline fellowship.

⁵⁸ "Mozambique: el tortuoso camino a la democracia". Joao Cabrita. Palgrave, 2000. pag. 122.

excepto Samora Machel', nos dijeron. Durante 8 años hemos tenido que encontrarnos en secreto a la noche para adorar. Entonces, en 1982, Renamo echó a Frelimo y por primera vez tuvimos la libertad de predicar el Evangelio y reunirnos para adorar”.

- *“En junio de 1984 tropas zimbabwenses (paracaidistas comunistas) llegaron a la villa Kapanga desde el cielo y destruyeron toda Kapanga. Quemaron las tres iglesias, quemaron todas las Biblias, golpearon bebés a muerte en las calles y ametrallaron a 300 habitantes indefensos hasta matarlos. Luego plantaron minas terrestres y trampas explosivas en los campos y caminos”.*

- *“En junio de 1982, Frelimo quemó todas las Biblias, la iglesia y la villa entera de Kado. En junio de 1984 vinieron jets y bombardearon Kado, luego vinieron helicópteros y soldados zimbabwenses salieron de ellos, mataron a más de 100 personas y destruyeron la villa”.*

- *“Frelimo viene a nuestras villas y pregunta: ‘¿Por qué los Renamos gustan tanto de adorar en la iglesia?’ y luego queman nuestras iglesias y destruyen nuestras Biblias. Frelimo siempre quema nuestras cosechas y desde junio de 1982 no hemos tenido ganado porque Frelimo vino y se los llevó. Muchos de nuestros niños y niñas han sido forzados a entrar en el ejército de Frelimo (FPLM). Incluso aquellos que se llevaron en 1976, nunca los hemos vuelto a ver”.*

Testimonio de un evangelista y seis miembros del Distrito Doa, Zambezia, Mozambique: *“Muchos chicos, de 15 años de edad, han sido forzados a entrar en el FPLM y ninguno ha sido visto otra vez. Toda nuestra comida y animales de ganado han sido confiscados por Frelimo. Todas nuestras ropas han sido robadas por Frelimo y no han quedado Biblias en nuestras villas”.*

El investigador Peter Hamon describió también su experiencia: *“Se me mostraron las cicatrices de bayoneta y heridas de bala de varios líderes de la iglesia. Escuché día tras día los testimonios de cristianos*

torturados, disparados o acuchillados a muerte, de iglesias destruidas y Biblias quemadas. Conforté a viudas y huérfanos de cristianos martirizados por su fe. Compartí el dolor de familias que contaron cómo sus hijos e hijas, incluso de 12 años de edad, habían sido llevados a la fuerza por Frelimo para el FPLM.

En las provincias Zambezia y Tete, en el norte de Mozambique, encontré a la gente en las zonas rurales flacas y hambrientas. Muchos estaban comiendo insectos, raíces y pasto hervido. Muchos estaban desnutridos y enfermos. Había muchas más mujeres que hombres: 'Frelimo ha matado a la mayor parte de nuestros hombres'. Había también más niños que adultos y casi no había adolescentes ni hombres en su veintena.

Durante un memorable viaje misión en julio de 1986, sólo vi villas quemadas, campos quemados y cadáveres sin enterrar. A través de los distritos que cubrí, nunca vi un sólo animal doméstico o ganado. Los mozambiqueños que vi no tenían zapatos y la mayoría estaba vestida con trapos, sacos, pieles de animales y ropas hechas con corteza de árboles. Uno de los recuerdos más duraderos para mí fue el de un anciano pastor que había caminado cinco días - 150 kms. - a través del monte para encontrarme y pedir una Biblia. Por la gracia de Dios pude enviarlo de vuelta a su villa con tres Biblias en su idioma. Se regocijó: 'Este es el mayor regalo que nadie podría jamás pedir, ¡la Palabra de Dios, en mi propio idioma!'

Algunas de las investigaciones y los testimonios jurados que documenté durante esas misiones en Mozambique conforman el libro: En los campos de la muerte de Mozambique"⁵⁹.

⁵⁹ "En los campos de la muerte de Mozambique". Peter Hammond. 1998. Frontline Fellowship. Cape Town. Sudáfrica.

/ ATAQUES A CIVILES

Además de los ataques antirreligiosos, la población rural en general sufrió fuertemente las atrocidades cometidas por las fuerzas del gobierno comunista. Las personas que vivían en áreas controladas por Renamo acusaron a los soldados del gobierno de cometer la mayor parte de la violencia dirigida a la población local⁶⁰.

Los campesinos que vivían en áreas de Mozambique central, que fue recapturado por Frelimo, huyeron al monte o a Malawi porque temían que las tropas del gobierno los mataran en represalia por su supuesto apoyo a Renamo⁶¹. Los soldados de gobierno que acompañaron convoyos de ciudadanos para protegerlos de asaltos de Renamo simulaban emboscadas para robarle a la gente su propiedad. Para evitar la pérdida de bienes durante tales viajes y asegurar una llegada segura a su destino la gente iba a las barracas antes de la partida para sobornar al comandante del convoy⁶².

⁶⁰ "Guerrillas y violencia en la guerra en Mozambique: ¿Desocialización o resocialización?". J. Schafer. *African Affairs*, 100 (2001). pág. 219.

⁶¹ "Las políticas de supervivencia: campesinos, jefes y Renamo en el Distrito Meringue, Mozambique, 1982-1992". J.C.G. Pereira. Universidad de Witwatersrand. Johannesburgo. 1999. pag. 28.

⁶² "Estudio de un caso: Localidad administrativa de Mugeba (Zambezia), 1982 a 1992". F. Pequenino. Universidad Eduardo Mondlane. Maputo. 1994. 21. 23 P. de Jesus, "Algunos aspectos del impacto de la guerra en ciertas zonas de Inharrime y Zavala". Universidad Eduardo Mondlane. Maputo. 1994. pág. 16.

Cuando los soldados del gobierno sorprendían a las guerrillas Renamo tampoco retornaban a sus dueños los bienes robados que habían recuperado sino que se los quedaban para ellos. Mucusete informó desde Angoche (Nampula) que cuando la población local trató de huir durante un ataque Renamo al bosque encontraron los caminos bloqueados por soldados de la policía y el gobierno que los golpearon y forzaron a regresar a sus casas diciendo: “¿Quieren vernos morir solos?”. Mientras huían a sus escondites durante los ataques Renamo, los militares con frecuencia tomaron los bienes que los campesinos trataban de rescatar⁶³.

En lugar de defender a los locales, muchas unidades de milicia abusaron de su poder maltratando a la población en puestos de control y durante patrullas nocturnas. Sin recibir pagos regulares, las milicias vivían de lo que habían confiscado de los locales o recapturado de las fuerzas Renamo⁶⁴.

La situación de las tropas regulares no era mucho mejor. Debido a los suministros insuficientes causados por deficiencias organizacionales y logística militar desorganizada - particularmente en zonas remotas - las fuerzas del gobierno sufrían de falta crónica de comida y municiones, y les pagaban el salario con meses de atraso.

La moral se deterioró por completo y los soldados coercionaban a la población local para que les proveyera con mujeres y comida, atacando casas y saqueando villas. Además desviaron ayudas alimentarias de

⁶³ "Repensando la resistencia: rebelión y violencia en la historia africana. Los caprichos de violencia y poder en el Mozambique post-colonial". Gerhard Seibert. G.J. Abbink, M.E. de Bruijn y K. van Walraven (eds.). Leiden [etc.]: Brill, African dynamics; vol. 2, 2003.

⁶⁴ "Estudio de un caso: Localidad administrativa de Mugeba (Zambezia), 1982 a 1992". F. Pequenino. Universidad Eduardo Mondlane. Maputo. 1994. 21. 23 P. de Jesus, "Algunos aspectos del impacto de la guerra en ciertas zonas de Inharrime y Zavala". Universidad Eduardo Mondlane. Maputo. 1994. pág. 39.

organizaciones internacionales, dirigidas originalmente a la población civil que moría de hambre. Los soldados Frelimo en las ciudades eran mucho menos dependientes de recursos locales porque tenían acceso a suministros de comida que podía usarse para permutar⁶⁵.

En su estudio del distrito Erati en la provincia Nampula, realizado con autorización y apoyo de altos oficiales Frelimo, el antropólogo francés Christian Geffray encontró que la atrocidad de las mutilaciones que tanto se ha puesto de relieve respecto a Renamo, no sólo era cometida por ellos, sino que FAM – Fuerzas Armadas de Mozambique – también era culpable de mutilar los cuerpos de civiles que creía que apoyaban a los rebeldes.

Geffray cita un mensaje del Secretario del *Grupo da Vigilância Popular* (GVP) al director de distrito del servicio de seguridad en Namapa, el 12 de agosto de 1988:

“Regresando de una misión a Napialo, José dos Santos, un miembro del GVP encontró los cuerpos de dos personas, uno de una mujer cuya cabeza había sido rota y otra de un hombre cuyo estómago había sido destripado. Los soldados que lo hicieron dijeron que esas dos personas estaban informando a Renamo.

Cuando dos Santos preguntó si estaban armados, los soldados respondieron que no. El hombre estaba cazando una rata, y la mujer estaba reuniendo mandioca”.

Geffray también cita a un clérigo que estaba en un convoy que pasó a través del área Intuto describiendo una escena en que un soldado FAM estaba parado en el camino sosteniendo la cabeza cortada de una mujer⁶⁶.

⁶⁵ "La guerra civil en Mozambique entre 1980 y 1992. Procesos y cambios estructurales en el país". G. Liesegang. Maputo. 1995. pág. 37.

⁶⁶ "Las causas de las armas". Christian Geffray. Paris, 1990. págs. 207-8.

El testimonio de una viuda y su hija, sobrevivientes de la villa Pandokani, Distrito Mutarrara, Provincia Tete, Mozambique, dice así: *“El 24 de julio de 1986, Frelimo vino a nuestra villa y desnudó a todos, hombres, mujeres y niños. Desnudos, nos llevaron al río y con pangas comenzaron a matarnos. Mi hija y yo escapamos por el río pero mi marido fue asesinado, y también el Sr. Nchawa, el Sr. Sandi, el Sr. Nthengu, el Sr. Waide, el Sr. Batista y muchos otros. Frelimo luego quemó la villa. Vimos las chozas ardiendo a la distancia. Luego corrimos hacia aquí, donde los cristianos nos dieron ropas y comida”*⁶⁷.

Por otro lado, entrevistas de Africa Watch e informes de prensa en los medios mozambiqueños proveen evidencia de significativos abusos a los derechos humanos perpetrados por la FAM. Esos abusos ocurrieron primariamente durante operaciones del ejército en zonas de los rebeldes, pero también involucran ataques por parte de soldados hambrientos del gobierno, o incursiones organizadas por oficiales corruptos del ejército a convoys y almacenes de ayuda internacional para civiles desplazados por la guerra. Los civiles de los que sospechaban una colaboración activa con Renamo fueron sometidos a grandes abusos.

Una mujer que vivía con las fuerzas Renamo en la base Machavela cerca de Homoine en la provincia Inhambane, en una entrevista con Africa Watch, describió la escena cuando soldados FAM atacaron en diciembre de 1989:

“A fines de noviembre yo soñé con un gran ataque que venía de las fuerzas Frelimo. Al día siguiente les dije a mis vecinos que pensaba que habría un gran ataque. Unos pocos días después, Frelimo entró en la zona. Corrí de los disparos con muchos otros. Pero nos dirigimos justo hacia los soldados Frelimo. Las tropas estaban llenas de

⁶⁷ "Testimonios de testigos de persecución y atrocidades. Recuerdos de Mozambique". Septiembre de 1986. Frontline fellowship.

furia. Una de las esposas del comandante de Renamo se encontraba cerca de mi casa. Cuando los veinte soldados Frelimo llegaron encontraron a un niño pequeño en esa casa. Pensaron que era el hijo del comandante. Un soldado tomó su bayoneta y apuñaló al pequeño en la nuca. Creímos que el niño moriría, pero un curandeiro lo curó poniendo hojas medicinales alrededor de su cabeza”.

El 3 de febrero de 1991, el diario ‘Domingo’, publicó en sus páginas centrales los resultados de una investigación sobre asesinatos ejecutados por soldados del gobierno a fines de 1990 en un puesto de control en el puente sobre el río Matola, a diez millas de la capital. Una de las víctimas, Fernando Fumo, fue disparado a muerte en el puente en diciembre mientras regresaba de Swazilandia. El periódico citó a un testigo del asesinato:

“Vimos tropas, cinco, seis o siete golpeando a un hombre y arrastrándolo sobre el asfalto. Parece que el sujeto trató de defenderse. Uno de los soldados disparó una ráfaga a quemarropa, hiriéndolo mortalmente con tres balas. Después ellos [los soldados] desaparecieron como si nada hubiese ocurrido”.

El diario citó a otro residente que dijo: *“En el puesto de control, cualquiera que no muestre una guía da marcha puede sufrir un severo castigo. Se les ordena limpiar, acarrear agua o cocinar para los soldados. Otras personas fueron puestas en barro o agua barrosa. Las chicas fueron forzadas a tener relaciones sexuales con los jefes. Esto sigue ocurriendo. Quien venga de Sudáfrica o Swazilandia y pueda pasar a través del control sin problemas debería dar las gracias a Dios”.*

Otro residente de la zona fue citado en su penoso reconocimiento: *“No sabíamos si debíamos huir de nuestros soldados o de Renamo”.*

La policía mozambiqueña disparó a dos personas a muerte el 14 de mayo de 1991, cuando abrieron fuego en una multitud de 2.000 perso-

nas hambrientas que estaban intentando saquear vagones llenos de maíz de Zimbabwe en la estación de trenes en Chokwe.

Los soldados de gobierno se han quejado de que sus superiores eran corruptos y no les proveían con raciones apropiadas de comida y salarios. El Lugarteniente Patricio Gimo de Guardias de Frontera en la provincia Manica, hablando en un encuentro de las Fuerzas Armadas en Maputo en junio de 1989 dijo:

*“Muchos oficiales de alto rango están ocupados con tratos de negocios privados y van contra los principios establecidos en los estatutos y los programas de partido de Frelimo. Como resultado, hay una degradación y corrupción material en las Fuerzas Armadas. Hay un abandono del liderazgo de las tropas a favor de negocios privados. ¿Cómo puede un oficial que gasta su tiempo inspeccionando el pescado en el mercado tener tiempo para liderar a sus tropas?”*⁶⁸.

⁶⁸ "Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique". Un informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.

/ ABUSOS DURANTE LA HAMBRUNA

Mozambique es un país fértil que bajo condiciones normales no tendría dificultades en alimentar a su población y exportar comida u otros productos agrícolas al mercado mundial. Sin embargo, en 1983-84, grandes zonas del sur y centro de Mozambique sufrieron hambre por culpa de las ineficientes políticas comunistas.

Una segunda hambruna de gran escala asoló al país en 1987, en esa ocasión centrada en la provincia Zambezia, y causada en gran parte por la guerra. Desde entonces, Mozambique entró en “emergencia crónica”, en la cual las agencias humanitarias se enfrentaron con una hambruna que simplemente no mejoraba con el tiempo.

La situación que sufría todo el país era escasez habitual de comida y bienes de consumo, constante inseguridad y frecuente carencia de hogar, pérdida de activos como ganado y ser forzados a sobrevivir largos períodos con una insuficiente dieta reducida de hojas y raíces.

Tras la independencia, Frelimo tomó control de todo el comercio local, arrestando a las mujeres vendedoras que llevaban canastas de arroz a mercados del pueblo. Cuando las políticas de creación de villas y producción colectiva comenzaron a ser impuestas uniformemente en la gran variedad de suelos, climas y prácticas agrícolas de Mozambique, la producción fue severamente afectada.

La estrategia agraria de Frelimo se concentró en el desarrollo de agricultura mecanizada de gran escala, descuidando la siembra campesina.

Las granjas del Estado fueron costosas e ineficientes, produciendo sólo alrededor del 15% de la producción agrícola total en su punto más alto.

Los recursos humanos y económicos de Mozambique fueron devastados por casi una década de hambruna y, según UNICEF, se perdieron alrededor de 600.000 vidas por esta causa. Este nivel de mortandad se compara con el causado por la hambruna etíope de 1983-85.

Mozambique se volvió masivamente dependiente de ayuda internacional después de 1984. Organizaciones extranjeras de alivio estimaron que un total de 3,2 millones de personas pasaron a depender por completo de ayuda alimentaria, mientras que el mismo número necesitaba alguna asistencia⁶⁹.

La escasez alimentaria era crónica y la comida se convirtió en casi imposible de conseguir en el mercado oficial⁷⁰. Los excedentes de alimentos, donde existieron, eran vendidos en el mercado negro o bien directamente trocados por otros bienes⁷¹. En algunas provincias, incluyendo Gaza, más de la mitad de los excedentes de los campesinos iban al mercado negro⁷².

Para 1986, las cosechas de algunos cultivos mayores fueron de aproximadamente el 10% de los niveles de 1981. El colapso de las redes comerciales rurales llevó a los campesinos a dejar de producir excedentes porque no había nada que pudieran comprar⁷³.

⁶⁹ "Dieciséis años de guerra civil sangrienta de Mozambique". Mayor Lance S. Young, USAF. CSC. 1991.

⁷⁰ "Mozambique: un grito por la paz". Julian Quan. Oxfam, 1987. pág. 1.

⁷¹ *Ibíd.* pág. 12.

⁷² "Mozambique: la revolución bajo fuego". Joseph Hanlon. Londres. 1990. pág. 89.

⁷³ "Una guerra complicada: el desgarramiento de Mozambique". W. Finnegan. Berkeley, 1992.

En 1990, la producción de maíz doméstica a la venta sólo cubría el 10% de las necesidades de Mozambique. Para 1991, se estimó que el país necesitaba 800.000 toneladas de grano como ayuda alimentaria. De esos, 243.000 toneladas eran para alivio de emergencia y 550.000 toneladas para ser vendidas en el mercado a precios subvencionados⁷⁴.

La estrategia militar básica de alcanzar el control de la población civil llevó como consecuencia a la hambruna. Tanto Renamo como FAM intentaron destruir la infraestructura de la zona controlada por sus enemigos, y con frecuencia también se disputaron esas áreas. Ambos bandos reubicaron poblaciones a la fuerza, lejos de sus granjas y medios de vida, y les negaron el libre tránsito. Esta combinación de destrucción, desplazamiento forzado y prohibición de libre movimiento llevaron en buena medida a la hambruna por falta de producción, destrucción y carencia en gran escala de alimentos.

El abuso con las ayudas alimentarias también se volvería un elemento importante para mantener las condiciones de hambre en muchas partes de Mozambique. Renamo y FAM han sido responsables del ataque a convoys de alivio y almacenes, y el desvío sistemático por parte de funcionarios y comerciantes corruptos del gobierno de grandes cantidades de comida donada a Mozambique para ayudar a su gravemente afectado pueblo, en nombre del cual el gobierno supuestamente luchaba.

Una de las responsabilidades principales de FAM en la década de 1980 era la protección de los convoys de ayuda. Sin embargo, las mismas tropas los robaron con frecuencia. Algunas guarniciones estaban seriamente descuidadas, sin raciones ni pagos durante meses. Desde 1990 surgieron informes de soldados FAM y milicianos rebelándose y robando cargamentos de comida destinados a civiles hambrientos y desplazados.

⁷⁴ Oficina de Información de Mozambique. News Review. No. 198. 4 de abril de 1991.

Los problemas a lo largo de la línea ferroviaria de Limpopo son un buen ejemplo. En un tren de carga de emergencia en diciembre de 1991, sólo 140 toneladas de 1.000 llegaron a su destino. El tren fue descarrilado dos veces por los mismos soldados que habían sido desplegados para protegerlo.

Un programa de Radio Mozambique del 5 de marzo de 1992 dijo que un grupo de soldados de las Fuerzas Armadas de Mozambique robaron 74 toneladas de maíz en la provincia Gaza sólo en enero. Ese maíz era para el pueblo desplazado por la guerra y repatriado que vivía en Chicualacula. El cereal fue robado de un tren de Ferrocarril Sur de Mozambique. Los soldados FAM dijeron que no habían recibido pago ni raciones de comida en un largo tiempo. El jefe de la estación de trenes de Chicualacula, Benjamín Pirame, quien reportó el problema, también dijo que los soldados de gobierno eran responsables por el robo de otras 23 bolsas de maíz.

Tales relatos se volvieron comunes en todo el país. En Pebane, Zambezia, el mayor centro para civiles desplazados en el país, los soldados atacaron almacenes al menos una vez en 1990 y otra en 1991. El 15 de mayo de 1990, los soldados estacionados en Pebane dispararon al aire para asustar a la gente y comenzaron a robar sacos de maíz que habían llegado en un barco. El batallón en cuestión estaba totalmente descontrolado. Después del incidente, el comandante militar en Quelimane despachó un helicóptero con oficiales, incluyendo su delegado, para arrestar a un número de sus cabecillas. Los últimos fueron llevados a Quelimane. Su destino es desconocido. Un año después, el 6 de abril de 1991, FAM y Naparama otra vez asaltaron almacenes de grano en Pebane. Estos eventos se sucedieron una y otra vez en distintas localidades, impidiendo que la comida llegara a la gente, y dañando a quienes la trasladaban voluntariamente.

Ha quedado cada vez más claro que grandes cantidades de ayuda alimentaria donada a nivel internacional, principalmente la mayoría de la

ayuda que se destina para venta a precios subvencionados, fue desviada para beneficio individual. Esta corrupción se convirtió en preocupación de Africa Watch porque jugaba un papel importante en sostener las condiciones de la hambruna que causó sufrimiento y muerte en gran escala.

El informe de 1992 de Human Rights Watch dice que poco tiempo antes había salido a la luz la corrupción entre las fuerzas armadas en Nampula. Informes de fuentes del ejército sugirieron que oficiales militares estaban involucrados en el fraude de la distribución de alivio.

Los estimados confiables para las pérdidas totales de los programas de ayuda por corrupción y desvío de donaciones alimentarias son difíciles de obtener. Entre 1986 y 1990 se investigaron 246 casos de mal uso de ayuda alimenticia por autoridades del gobierno. Sesenta y siete fueron llevados a la corte.

La investigación realizada por el Departamento de la Comunidad Europea de Seguridad Alimentaria en 1991 produjo estimados sustanciales de las pérdidas, considerando desde las ocurridas en los puertos adonde llegaban los alimentos hasta la provisión de ayuda alimenticia para venta a precios subvencionados⁷⁵. La escala de desvío revelada por esta investigación - 75% - reveló la extensión de la corrupción dentro del gobierno, que ha contribuido en gran medida al sufrimiento de los habitantes mozambiqueños comunes.

La venta subvencionada de ayuda alimentaria se ha convertido en una de las fuentes más importantes de comida para la población urbana y de la periferia en Mozambique, complementando la provisión de alimentos gratuitos para propósitos de emergencia. En teoría, el sistema subvencionado funciona a través de empresas paraestatales como re-

⁷⁵ "El sistema de distribución de comida subvencionada en Mozambique y su impacto socioeconómico". H. Gebaver. Asistencia Técnica. EC Departamento de Seguridad Alimentaria. Maputo. 1991.

ceptores y distribuidores de la ayuda alimentaria, y a través de minoristas privados que tienen sus cuotas decididas por el gobierno.

Pero en la práctica es diferente. Se pueden obtener grandes ganancias vendiendo comida en los mercados paralelos en zonas urbanas, donde el precio es más alto debido a la constante escasez, pero la moneda local (meticais) es abundante en los bolsillos de algunos consumidores. De hecho, de acuerdo con la investigación de la Comunidad Europea, la ayuda alimentaria destinada para venta subvencionada era distribuida de la siguiente forma:

1. 10% desviado para soldados, militares, hombres de seguridad, trabajadores portuarios y ferroviarios, y era tomada antes de que la comida, descargada del barco, alcanzara las primeras bodegas de las empresas paraestatales.
2. 15% era desviado por todos los minoristas incluidos en el sistema de racionamiento gubernamental y distribuido en mercados paralelos en el vecindario de sus negocios.
3. 50% de toda la ayuda alimentaria era desviada directamente de empresas paraestatales a los mercados paralelos. Funcionarios de gobierno expedían autorizaciones a numerosos minoristas que empleaban, a través de intermediarios, miles de vendedoras (la mayor parte de las cuales no tenía ingresos formales) para vender la comida a consumidores finales.
4. Sólo el 25% era distribuido dentro del sistema subvencionado al nivel del precio oficial, que correspondía con la mitad del precio del mercado paralelo, según el acuerdo alcanzado entre los donantes y el gobierno.

Así, la mayor parte de la comida subvencionada ubicada en el campo era desviada y jamás llegaba a quienes más la necesitaban. La comida dirigida al interior era comprada por consumidores urbanos, al doble

del precio estipulado, y gran parte de lo que lograba alcanzar los centros provinciales era entonces desviado a los residentes de pequeños pueblos. Es más, los consumidores urbanos pobres recibían sólo una fracción de lo que les correspondía a precio subvencionado.

Un resultado importante de este desvío/sistema de distribución era la generación de una riqueza comercial y personal anual de 100 millones de dólares entre minoristas de origen indio y miembros del Partido Comunista y la estructura gubernamental. Estas ganancias eran luego utilizadas en consumo de lujos y fuga de capitales.

Dos tercios de la población urbana ganaban un ingreso tan bajo que se estimó que cubrían sólo el 64% de sus necesidades calóricas y proteicas, ganando la mayor parte de su ingreso en el sector informal. La otra parte, el tercio más rico de la población, era obligada a gastar la mayor parte de su tiempo en actividades informales para ganar un ingreso, quitando tiempo y energía a actividades en el sector formal.

En junio de 1992, la comisión de emergencia de la provincia Niassa presentó un informe que concluía que la mayor parte de la ayuda destinada para la provincia estaba siendo "desviada y usada ilegalmente". La comisión sólo pudo distribuir 8.553 toneladas de las planificadas 22.131. O sea, un escaso 39% del total⁷⁶.

La falla de la ayuda alimentaria para alcanzar su destino originalmente planificado significó un sufrimiento adicional y una constante inseguridad en zonas que gracias a las generosas donaciones no deberían haber sufrido el flagelo del hambre.

⁷⁶ "Resumen de las emisoras del mundo". BBC. ME 1404. 11 de junio de 1992.

/ CONCLUSIÓN

Como ha sucedido en cada uno de los gobiernos comunistas a lo largo de la historia, sin importar su época, cultura o raza, el pueblo al que dicen representar ha sufrido todo tipo de privaciones y vejaciones.

El caso de Mozambique no es distinto. Aunque sus desgracias están teñidas de la feroz guerra que tuvo lugar a partir de su “liberación”, aquí nos hemos concentrado en el daño premeditado y extensivo a manos del gobierno en innumerables casos de violencia, abuso e ineficiencia que podrían haberse evitado salvando las vidas de millones de personas. Un drama que, por cierto, es sumamente acallado por la izquierda internacional, que procura concentrar la atención en los daños provocados por la contraparte “anticomunista”, aunque ya hemos visto que ese no es exactamente la posición de tal agrupación.

Desde los extensivos ataques a la religión hasta el férreo control de movimiento, desde la saña con que se sometía al pueblo para dominarlo a través del terror, hasta la corrupción que dejaba a los más desprotegidos totalmente vulnerables, el gobierno comunista mozambiqueño demostró una vez más que no importa en qué contexto histórico o geográfico se intente establecer la ideología para generar caos, miedo y todo tipo de pérdidas.

En la actualidad, después de la inmensa cantidad de crímenes cometidos, Frelimo determinó “distanciarse” del marxismo-leninismo que le inspirara en los aquí estudiados años de 1975 a 1994. Sin embargo su

orientación izquierdista extrema sigue manteniendo sometida a su población a la carencia, con un 70% hundida bajo el nivel de pobreza.

Mozambique sigue siendo conocido por sus crisis de malaria y sida. El agua está contaminada en grandes porciones de su territorio a pesar de haber recibido numerosa ayuda de la ONU.

De las 25 ciudades más sucias del mundo, Maputo, sin procesamiento de saneamiento tiene sus calles llenas de basura y dificultades para el tratamiento de aguas residuales que contaminan visiblemente el río local. Se encuentra en el puesto 23 del vergonzoso ranking siendo sólo superado por Nueva Delhi (India), y Port Harcourt (Nigeria).

Además, el país está considerado entre los más corruptos del sur de África⁷⁷, y en la medición de expectativa de vida se encuentra en el sexto puesto de los 10 peores países del planeta, con un promedio de 46 años.

También se halla en la lista de los que poseen más cantidad de minas antipersonales, con 3 millones de ellas regadas a lo largo de su territorio como saldo de la terrible guerra allí librada, y que no se han eliminado, con su consiguiente elevado número de víctimas inocentes que aún en la actualidad mueren o quedan severamente mutiladas por su acción. Según Handicap International, alrededor de 20 personas pisan una de estas minas cada mes. El 60% mueren por falta de acceso a servicios de salud.

Se hace trabajar a los niños en cosechas de algodón, ganadería y como domésticos, además de diversos puestos de venta. Algunas niñas también son involucradas en prostitución, y existe el tráfico interno y

⁷⁷"Corrupción generalizada dentro de instituciones públicas". Por Per Berg-holdt Jensen. Actionaid Denmark.

hacia Sudáfrica y Swazilandia para explotación sexual y trabajo forzado en agricultura, trabajo manual y servicio doméstico⁷⁸.

Como también suele ocurrir con la izquierda, el "gobierno del pueblo" reprime las manifestaciones de la gente cuando no le conviene que se vea su descontento. El 24 de enero de 2008, por ejemplo, en el Distrito de Manhica (provincia de Maputo), 300 granjeros se reunieron para formular una carta para el Administrador del Distrito demandando mejores leyes de tierra y denunciando la violación de derechos legítimos de los granjeros sobre su tierra. Se manifestaron pacíficamente, con carteles donde se leía "La tierra es nuestra riqueza", "Valoricemos nuestra producción agrícola", o "Por la implementación correcta de la Ley de Tierras". 20 minutos después de que empezó la marcha, una barrera policial armada irrumpió entre los manifestantes y atacó a golpes a los hombres y mujeres que se habían reunido allí. Lo mencionado hasta aquí son apenas algunos ejemplos de lo que significa aún hoy en día vivir en Mozambique.

Nos preguntamos, después de todo lo aquí expuesto, cómo es posible que no se buscara justicia para este castigado país africano, que sigue viviendo bajo el dominio de un brutal gobierno que ni siquiera intenta justificar su terrible pasado cercano, limitándose a cambiar la piel superficial de su discurso, mientras mantiene una buena medida de sus desastrosas metodologías.

⁷⁸ UNHCR. Agencia de Refugiados de la ONU. Refworld. Descubrimientos sobre las peores formas de trabajo infantil en Mozambique. Septiembre de 2009.

/ BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

- *"Cultos de violencia y contraviolencia en Mozambique"*. K.B. Wilson. Periódico de Estudios Sudafricanos. 18, 3. 1992.
- *"Destrucción conspicua. Guerra, hambruna y proceso de reforma en Mozambique"*. Un informe de Africa Watch. Julio de 1992 por Human Rights Watch.
- *"Dieciséis años de guerra civil sangrienta de Mozambique"*. Mayor Lance S. Young, USAF. CSC. 1991.
- *"El sistema de distribución de comida subvencionada en Mozambique y su impacto socioeconómico"*. H. Gebaver. Asistencia Técnica. EC Departamento de Seguridad Alimentaria. Maputo. 1991.
- *"En los campos de la muerte de Mozambique"*. Peter Hammond. 1998. Frontline Fellowship. Cape Town. Sudáfrica.
- *"Estudio de un caso: Localidad administrativa de Mugeba (Zambia), 1982 a 1992"*. F. Pequenino. Universidad Eduardo Mondlane. Maputo. 1994.
- *"Guerra y genocidios del siglo 20"*. Scaruffi, Paul.
- *"Guerrillas y violencia en la guerra en Mozambique: ¿des-socialización o re-socialización?"*. "Guerrillas". J. Schafer. African Affairs, 100. 2001.

- *"Historia de la guerra en Zambesia. Un estudio de guerra en Namarrói, 1976-1996"*. A. Cunhela. Universidad Eduardo Mondlane. Maputo. 1994.
- *"La causa de las armas en Mozambique. Antropología de una guerra civil"*. C. Geffray. París. 1990.
- *"La guerra civil en Mozambique entre 1980 y 1992. Procesos y cambios estructurales en el país"*. G. Liesegang. Maputo. 1995.
- *"La Iglesia en Mozambique hoy: entre el colonialismo y la revolución"*. Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA). 1979.
- *"La reintegración socio-económica de soldados desmovilizados en Mozambique. La visión de los soldados"*. S. Barnes. Maputo. 1997.
- *"Las causas de las armas"*. Christian Geffray. Paris, 1990.
- *"Las políticas de la supervivencia: campesinos, jefes y Renamo en el Distrito Meringue, Mozambique, 1982-1992"*. J.C.G. Pereira. Universidad de Witwatersrand. Johannesburgo. 1999.
- *"Mozambique en imágenes"*. Tom Streissguth. 2009. Twenty-first century books. Lerner Publishing Group, Inc.
- *"Mozambique: atrapado en la trampa"*. Derrick Night. Christian Aid. 1988.
- *"Mozambique: de colonialismo a revolución, 1900-1982"*. Allen F. Isaacman, Barbara Isaacman. Westview Press. 1983.
- *"Mozambique: el tortuoso camino a la democracia"*. Joao Cabrita. Palgrave, 2000.

- *"Mozambique: informe de derechos humanos 1975-1989"*. Amnistía Internacional. 1989.
- *"Mozambique: la revolución bajo fuego"*. Joseph Hanlon. Londres, 1984.
- *"Mozambique: la revolución y sus orígenes"*. Barry Munslow. Longman, 1983.
- *"Mozambique: un grito por la paz"*. Julian Quan. Oxfam, 1987.
- *"Mozambique: una guerra contra el pueblo"*. Hilary Andersson. Macmillan. 1992.
- *"Mujeres mozambiqueñas experimentando violencia"*. A.A. de Abreu. En M. Turshen & C. Taagiramariya (eds.). *"Qué hacen las mujeres en tiempos de guerra: género y conflicto en África"*. Londres y Nueva York. 1998.
- *"Nacionalismo y etnias: lecciones de Mozambique"*. M. Cahen. CPHRC. Historia Contemporánea de Portugal online. 1999.
- Programa ILO de Acción en sobre Habilidades y Espíritu Empresarial. Entrenamiento para países emergentes de conflictos armados. La reintegración de juventud afectada por la guerra. La experiencia de Mozambique. 1997. S. Maslen.
- *"Repensando la resistencia: rebelión y violencia en la historia africana. Los caprichos de violencia y poder en el Mozambique post-colonial"*. Gerhard Seibert. G.J. Abbink, M.E. de Bruijn y K. van Walraven (eds.). Leiden [etc.]: Brill, African dynamics; vol. 2, 2003.
- *"Sobre la guerra en la provincia de Nampula. Elementos de análisis e hipótesis sobre las determinaciones y consecuencias socioeconómi-*

cas locales". C. Geffray y M. Pederson. Revista Internacional de Estudios Africanos, 4-5. 1986.

- *"Testimonios de testigos de persecución y atrocidades. Recuerdos de Mozambique"*. Septiembre de 1986. Frontline fellowship.

- *"Una guerra complicada: el desgarramiento de Mozambique"*. W. Finnegan. Berkeley, 1992.

- *"Verdades indecibles. Enfrentando el desafío de las comisiones de la verdad"*. Priscilla B. Hayner.